

RIMAS VARIAS. **FASCICULO de GAYANGOS**

DE EL LICEN-  
CIADO D. GERONI-  
MO DE PORRAS, NATV.  
ral de Antequera.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
D. Juan Alonso Perez de Guzman el Bueno, Com-  
de de Niebla, Primogenito de la gran Casa  
de Medina, mi señor.



Impresso en Antequera. Por Iuan Baucista  
Morcira. Año de 1629.

GENEALOGIA  
DE  
DON ALONSO DE GIBRALTAR  
MORTE DE DON ALONSO DE GIBRALTAR  
EL EXCMO. DON ALONSO DE GIBRALTAR  
MORTE DE DON ALONSO DE GIBRALTAR  
EL EXCMO. DON ALONSO DE GIBRALTAR



CENSURA DE  
EL DOCTOR DON  
SEBASTIAN DE BIVAR,  
*Canonigo de Sagrada Escritura de la Santa  
Yglesia Colegial de An-  
tequera.*

**P**OR COMISSION DEL  
señor don Pedro de Zamora Hor-  
tado, Canonigo Doctoral de la  
Santa Yglesia de Malaga, Provi-  
sor, y Vicario General del Illustrissimo y  
Reverendissimo señor don Fray Antonio  
Enriquez Obispo de Malaga, del Consejo  
de su Magestad; vi estas Varias Rimas, có-  
puestas por el Licenciado don Geronimo  
de Porras. El Autor es conocido por los  
laureles, que en varios teatros de Certame-  
nes ha alcanzado en supatria, y fuera della.  
Solo faltava para que lo fuesse generalmen-  
te, y se gozassen con facilidad sus obras, las

començasse dar a la estampa ; y merecenla estas Varias Rimas por los primores Poeticos, que las hermosean, y enriquezê, dialecto proprio, lenguaje casto, y culto, translaciones medidas con decoro a las materias, hyperbatos, o transmutaciones de palabras dispuestas con elegancia, y agrado, imitacion ajustada en las traducciones, y en otros lugares destas Rimas a Virgilio, Oracio, Ovidio, Marcial, Ausonio, y a otros grandes nombres Latinos, y Españoles.

Y quando parece q̄ con mas ajustamiento se enxiere en los arboles de la antiguedad, produce con fecundidad ( a imitacion de los enxertos materiales ) fruto proprio de nuevas frases y sentencias. Que la precisa relacion de lo que otro dixo desnuda de invencion, mas es memoria que ingenio. Y el verdadero saber, alomenos el excelente y precioso, està en hazer proprio lo ageno, libando las flores de los Sabios, no para ligarlas en ramilletes de Centones, sino para for-

ra formar dellas (como dize Seneca)  
 qual ingeniosa Aveja sa sabroso pa-  
 nal ( *Apes (vt aiunt) debemus imitari, Seneca.*  
*que vagantur, & flores ad mel faciendū ad Lu-*  
*idoneos carpunt, deinde quidquid attule-*  
*re, disponunt, ac per favos digerunt. O*  
 como el mesmo añde luego con a- *12. epi*  
 gudeza (y con felicidad lo pratica el *sto. 85*  
 Autor) para digerirlas, y convertir- *Apud*  
 las en propria substancia. *Lips.*  
*Alimenta 84.*  
*que accepimus quandiu in sua qualitate*  
*perdurant, & solida innataant stomacho,*  
*onera sunt; at cum ex eo, quod erant, mu-*  
*tata sunt, tunc demum in vires, & in san-*  
*guinem transeunt. Idem in ijs, quibus a-*  
*luntur ingenia, præstemus, vt quæcumq;*  
*hausimus, non patiamur integra esse, ne*  
*aliena sint, conquoquamus illa; alioquin*  
*in memoria ibunt, non in ingenium.*

Y si los Poetas dize Quintiliano,  
 que todo lo refieren al deleyte, y a-  
 grado: *Qui & omnia ad voluptatem re-*  
*ferunt. Porque aunque intenten o-*  
 tros fines prouechosos. *Oracio.*

*Quint*  
*til. lib*  
*8. c. 6.*

*Orat.*  
*in art.*  
*Poet.*

*Ant prodesse volunt, ant delectare Poeta,*

*Ant simul & incunda, & idonea dicere vita.*

Este del deleyte es en su arte, como el tráf-cendente de todos. Cõsiguiolo nuestro Poe-ta, selládo el agrado destas Rimas con la cla-ra y facil inteligéncia de buena parte dellas.

Mas no por esto condeno yo la escuri-dad en los poemas; pues sé bien que mu-chos de los primeros Poetas de lenguas cla-sicas, y vulgares, o constreñidos de las leyes del metro, o por suavizar el poema, o darle mas vigor, mayor ornato, y magnificencia, apretando la mano a la lima de la cultura, gastan la claridad a sus versos, y los enlaçan y enredan con hyperbatos de palabras her-mosamente transpuestas, y los escõden de-baxo de cortinas de esquisitas metáforas, de ingeniosas frases, y de voces de feliz ãnveniõ; y que por estas razones les permi-ten la escuridad los primeros Maestros de bienhablar. Entre ~~los de mas~~<sup>otros</sup> (que callo por la brevedad de este assunto) elegí este testi-monio de Quintil. para q̄ de passo advierta el culto, q̄ esta licéncia de escurecer, q̄ entre las

las demas se concede en el a los Poe-  
 tas, se niega a los Oradores. Y por lo  
 que importa este aviso, permitase-  
 me, que ocasionado de Quintiliano  
 le toque, aunque passe algo la raya  
 de cêlor. *in illo vero* (dize) *Plurimum*  
*erroris, quod ea, quæ Poetis (qui Omnia*  
*ad voluptatem referunt, & plurima ver-*  
*tere etiam ipsa metri necessitate cogun-*  
*tur) permissa sunt, cõvenire quidam etiã*  
*prose putant.* Y mas abaxo. *Omnia libe-*  
*riora Poetis, quam Oratoribus.* Para que  
 el Orador, pues la libertad de la pro-  
 sa lo libra de las carceles del metro, y  
 de su casi inevitable escuridad, no se  
 entre en ella por su pie, y defraude  
 por esse camino la oraciõ de su prin-  
 cipal fin, que es no deleytar y entre-  
 tener, sino (como enseña Cicerõ) mo-  
 ver y persuadir. *Oratoris officium est*  
*dicere ad persuadendum accommodatè;*  
 Pues vemos tal vez, que mientras la  
 memoria del Orador se fatiga en bol-  
 ver a contar las palabras por el mes-

Quin-

tilian.

ibid.

Lib.

10. C. I

Cicer.

1. de

Orato

mo orden, y quenta que las recibio,  
y el oyente se entretiene con la dul-  
çura de esta armonia, y afana (por vé-  
tura en vano) quiriendo perceber el sé-  
tido, se les passa por alto el fruto de  
la mocion, y persuacion. Daño gravis-  
simo, y que por no causarlo pudiera  
bien el tal Orador, cambiar su suerte  
con la de vn mudo por voto de el  
Principe de la eloquencia Romana.

M. T. u  
ll. Phi  
lip. 3.

*Non ne satius est mutum esse, quam quod  
nemo intelligat dicere.*

Y el Orador que intentare librar  
su escura cultura de la censura desta  
razon, y autoridad, con probar que  
su oracion mirada con atencion es  
toda inteligible, no satisfaze aunq  
haga demonstracion de su intento,  
construyendola despues a vista, y vo-  
to de todos. Satisfiziera si hablara  
de poemas escritos, cuya dificultad,  
aunque ardua, con estudio espacio-  
so, y ayudado de comentarios; al fin la  
vence el crudito lector, sino a la pri-  
mera,

mera, a la segunda, o tercera vez. Mas la oracion, que no se dà a ver mas q̄ vna vez, y de passo, si es de dificil, y ambagiosa contextura, como se podrá pereebir su sentido al veloz buelo de la sucessiva pronunciacion? Quedàrase el oyente en ayunas alabando la armonia de palabras limadas, de suaves numeros, de agradables cadencias, como pudiera celebrar, y gustar de las voces de vn acordado instrumento, o del dulce canto de vn Ruyseñor, o Canario, sin sacar mas fruto espiritual de aquel razonamièto, que desta musica material, y bruta. Y asì como a esteril del fruto que devia dar, justamente lo juzgò Quintiliano por ocioso, y es la mas benigna censura q̄ le pudo dar.

*At ego otiosum sermonem dixerim, què auditor suo ingenio non intelligit.*

Quintilianus  
lib. 10.

Reserve se pues esta escura cultura para algunas suertes de escritos, y en primer lugar se conceda a los Poeticos.

zicos. Para que los ingenios ociosos se exercitè, y los ocupados se entretengan para divertirse de sus serios cuidados. Que como el juego, la cacha, la gineta, y otro qualquier divertimento a costa de trabajo, dà gusto. *Difficilia, que pulchra.* Así en los vasos penados de escuridad bevan con mas gusto el Nectar de la poesia.

Y aquellos que para respirar de mayores ahogos, necesitan, o gustan de entretenimiento puro sin mezcla de pena, sintiendo con Marcial que es torpe defaciento defazonar las burlas, y solazes con veras de dificultades, y trabajos.

*Mart.*  
*lib. 2.*  
*Epigr.*  
*86.*

*Turpe est difficiles habere nugas,*

*Et stultus labor est ineptiarum.*

Agradezcã a muchos insignes Poetas, que en diafano cristal de claridad les dan a ver el profundo tesoro de su doctrina.

Deste genero son las mas de estas  
Rimas,

Rimas , si bien en otras se esconde el Aua  
tor, y pide estudio su inteligencia. Y por-  
que en todas se hallan las virtudes poe-  
ticas referidas , y no disuenan a nuestra Fé  
Catolica, y buenas costumbres, merece la  
licencia que pide para darlas a la estampa.  
Asi lo siento : salvo, &c. En Antequera  
15. de Setiembre de 1639.

Doct. Sebastian  
de Bivar.

LICEN

L I C E N C I A .

**N**OS el Licenciado D. Pedro de Zamora Hurtado, Consultor del santo Oficio de la Inquisicion de Cordova, Canonigo Doctoral de la santa Yglesia Cathedral desta Ciudad de Malaga, Provisor, y Vicario General della, y su Obispado por su Señoria Reverendissima don Fray Antonio Enriquez mi señor Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad. Vista la censura y aprovaçion destas Rimas Varias, compuestas por el Licenciado D. Geronimo de Portas, vezino de la Ciudad de Antequera: Por lo q̄ a Nos toca damos licencia para q̄ se puedã imprimir, sin incurrir por ello en pena alguna. Dado en Malaga en diez y nueve de Setiembre de mil y seyscientos y treynta y nueve años.

*Licenciado don Pedro de  
Zamora Hurtado.*

Por mandado del señor Provisor.

*Juan Fernandez Pacheco. N.*

DE

DE D. FERNAN-

DO DE MANSILLA CHACON,

Regidor perpetuo y Capitan de la gente de guerra de la Ciudad de Antequera.

A el Autor. \*

SONETO.

R Epita el Eco de sonante lyra  
No alabâças no tuyas, que es en vano,  
Glorias si, que en estylo soberano  
Tu pluma ofrece, con q̄ al mundo admira.

La de vno y otro Cordovés espira  
Memoria en ti, ya el Griego y el Romano  
Laurel caduean, quando el suelo Hispano  
De fama eterna te construye pyra.

Gozen (pues siglos vivirá infinitos  
Por ti Singilia en lenguas de la fama)  
Lauros gloriosos oy sus hijos todos:

Que el heroyco clarin de tus escritos  
A mas blason, a mas honor los llama,  
Que les dexaron sus illustres Godos.

DE

# DE GASPAR

FERNANDEZ VALLE, REGI-  
dor perpetuo de la Ciudad de  
Antequera.

## SONETO.

Canta glorias de amor Gerardo canta,  
Que el mismo Apolo q̄ te influye ad-  
Casi desconociendo los q̄ inspira (mira,  
Numeros en tu voz que dulce encanta.

Penas tambien, que sus rigores tanta  
Desde oy lisonja deven a tu lyra;  
Que la fama inmortal gloriosa pyra  
A vn tiempo les construye, y te levanta.

Antepuesto al de Orfeo tu instrumēto,  
Tu nóbre escribe el tiempo en sus anales;  
Que si el, males suspende con su acento,  
Oy por el tuyo, bienes son los males;  
Pues lo canoro infunde de tu aliento  
Gloriosa suspension a los mortales.

DEL

# DEL LICEN-

CIADO DON PEDRO NAVARRO

Abogado y Regidor de la Ciudad de San Lucar.

A el Autor en su fabula de Cefalo

y Procris. \*

## SONETO.

**E**N tu grã pleçto nuestra edad advierte  
(O dulce Orfeo, y de inmortal seguio)  
Que rompe el fuero del Erebo obscuro,  
Y rasga los decretos de la fuerre.

Pues si de la beldad que herida vierte  
Liquidas rosas del cristal mas puro,  
Murio la vida con el frezno duro,  
Con tus numeros oy vive la muerte.

Despues que con tu espiritu se alienta,  
Del suyo Procris ya restituyda,  
La muerte mas fatal vidas derrama,

Y aun a la tuya nuevo ser aumentas,  
Que si es tu pluma de su muerte vida,  
Su muerte en ella es vida de tu fama.

DEL

# DEL DOTOR

NICOLAS GVTIERREZ DE

*Andrade y Angulo. A el mesmo  
intento.*

## SONETO.

S Vspenso admira la infelize suerte  
Cefalo de la hija de Ericteo,  
A quien zelosa despeñò vn desseo  
Solicita a buscar temprana muerte.

La admiracion en yelo le convierte,  
De Procris viendo el ciego devaneo,  
Que el vinculo amoroso de Himeneo  
Qual humo leve de su amor divierte,  
De Apolo la invencion injusta llora,  
(Que es el primero que las flechas gira:)  
Imitacion de su funesto dardo.

No llores, no, que Febo le mejora  
La vida a Procris con su dulce lyra,  
Templada del ingenio de Gerardo.

DEL

**DEL MVY R. P. M. F. NICOLAS**  
*Tamariz Prior del Cõvento de S. Agustin de la*  
*Ciudad de SanLucar. Al mesmo intento.*

**E**N vn tragico destino  
Al blanco de sus amores  
Librò muerte a muchas flores  
En el yerro que previno  
Cefalo; mas tan divino  
Gerardo dulce pintor  
Pintas sus zelos y amor,  
Y su acierto tan incierto,  
Que quanto fue error su acierto,  
Es tu acierto sin error.

**DEL DOTOR D. DIEGO RIQUEL-**  
*me, Colegial del Colegio de la Magdalena de*  
*Salamanca. Al mismo intento.*

**A** El monte Procris ligera  
Corrio, con furor zeloso,  
Disculpas tiene su esposo  
En tratarla como a fiera:  
Si engaña la considera  
Su voluntad ofendida,  
Para que fue tanta herida?  
Para morir; es error,

¶

Pues

Pues sobró el hierro al dolor,  
Para quitarle la vida.

Funcionamente acabò,  
Y oy vive gloriosamente;  
Pues a hallado su Oriente,  
Quando a Gerardo halló.  
Si ella la muerte buscò,  
Porque su pluma la escriba,  
Presuncion ha sido altiva,  
Pero dichosa su suerte,  
No siendo la muerte, muerte,  
Pues por su ingenio está viva.

*DEL LICENCIADO PEDRO ESPINOSA, Capellan del Excelentissimo señor Duque de Medina Sydonia. Al mismo intento.*

**A** Ti insulso que te alejas,  
(Por qual que corcillo vil)  
De esse pedaço de Abril,  
Regado con llanto, y quejas.  
Ya que entre cristal le dexas,  
Dardo, que Resas desate,  
Por cubrir tu disparate,  
Oy nuestro Apolo gallardo,  
Te embia el hierro del dardo  
Dorado con oromate.

DE

**DEL P. F. FRANCISCO DE TORRES**  
*Lector de Theologia de S. Agustin de Sevilla.*  
*A el mesmo intento.*

**R** Enace a mas alta esfera  
Procris de Cefalo Diósa,  
Fiera, parecio zelosa,  
Dama, murio como fiera.  
Blandamente considera  
No a toda Procris desecha,  
Donde vna losa la estrecha,  
Que fue flor hermosa en suma,  
Sino que le dé vna pluma,  
Lo que le quitò vna flecha.  
Temple Cefalo el azar,  
Que le apesara y enoja,  
Que bien dicha vna congoja,  
No affige como pesar.  
Ya Gerardo empieçe a dar  
Aplauso y gloria infinita;  
Pues quando la vida quita  
A Procris; aqui concierta,  
Que si congoja por muerta,  
Deleyte por bien escrita.

**DEL LIC. D. ANTONIO DE TVRRI**  
*llo y Guevara, Cura y Beneficiado de la santa*  
*Iglesia de Osson. Al mesmo intento.*

**S**I al fatal herir del dardo  
Rendiste (ò Procris) la vida,  
Aqui a deydad renacida  
Te la eterniza Gerardo.  
Dichosa tu que al resguardo  
De tanto hermoso animar,  
Siglos te às de continuar;  
Que en tan dulce poseer,  
Ni tienes mal que temer,  
Ni mas bien que desear.

**DEL LIC. D. FRANCISCO GON.**  
*galez Rebollo, Abogado de la Ciudad de An-*  
*tequera. Al mismo intento.*

**D**E zelos hecha vna fiera,  
Como tal, pierde la vida  
Procris, siendo su homicida,  
Quien su amante esposo era.  
Mas si la suerte, que muera,  
Importuna solieita,  
Vuestra eloquencia infinita  
Tan inmortal la refiere,  
Que si como fiera muere,  
Como Fenis resucita.

**DEL P. F. ALONSO DE HERRERA**  
*Predicador de la Orden de S. Augustin.*  
*Al mismo intento.*

T Al, Gerardo, tu pincel  
Vida a Procris introduze,  
Tal su hermosura reduce  
A limites del papel:  
Que aun oy (si mirarse en el  
La misma Procris pudiera)  
Ella la muerte se diera,  
Pues tal su retrato hallara,  
Que zelosa se matara,  
Si Cefalo lo quisiera.

DEL LIC. CHRISTOVA LCA R.  
*villo Trasierra. Al mesmo intento.*

P Rocris muerta, en duda advierte  
El tierno amante homicida,  
Si fue mas su amor en vida,  
Que su dolor en su muerte:  
Pero en tan infausta suerte  
Aunque mas su amor presume,  
El dolor fue mas, y en suma  
Entre su dolor y amor  
Gloria llama su dolor,  
Por merecer vuestra pluma.

DE D. ALONSO DE ZARZOSA  
*Narvaez y Gavia.*

**Y**A Cefalo no suspira,  
Pues a pesar de su dardo,  
Por vuestro pincel Gerardo  
A Pocris viviente mira.  
La muerte vital se admira,  
Quando haze vuestra agudeza  
Tanto inmortal su belleza,  
Que trocara Apolo en suma  
A rasgos de vuestra pluma  
Los rayos de su cabeza.

**DEL LIC. D. DIEGO LVYS DE**  
*Sandoval Negrete. Al mismo intento.*

**D**E Pocris amante herida,  
En tu tierna voz advierte  
El golpe riesgos de muerte,  
La muerte efectos de vida.  
De el rigor quede ofendida,  
Y obligada al rigor, quanto  
Infante tu dulce canto,  
(Quando a morir la condena)  
Gusto al llanto de su pena,  
Gloria al dolor de su llanto.

**DE D. PEDRO FERRER PONCE DE LEON**  
*Al mismo intento.*

**A** Las fieras suspensiones  
Dio Orfeo, y con su armonia  
Suavemente ponia  
A el viento dulces prisiones.  
Mas tu que a el Trazio te opones  
Hazes verdad a el oydo  
Lo que en su canto han mentido,  
Y porque todo esté en calata,  
Dexas en jolito el alma,  
Y en extasis el sentido.

*DE D. FERNANDO DE MANSILLA  
Chacon Regidor perpetuo, y Capitan de la gente  
de guerra de la Ciudad de Antequera.  
A el mesmo intento.*

**L** Os que el tiempo vivi dor  
Agravios ha permitido,  
Que a Pocris haga el olvido,  
Y a Cefalo su ofensor;  
Satisfaze (ò vengador  
Tyriasio) esta breve suma,  
Con que li Castalia espuma  
Te dà Herculeo renombre,  
Viendo la clava en tu nombre,  
Y el non plus ultrà en tu pluma.

DE GASPAR FERNANDEZ VALLE,  
Regidor perpetuo de la Ciudad de Antequera.  
*A el mesmo intento.*

**P**Vdo la lyra armoniosa  
Del dulcissimo Tebano  
Reduzir a trato humano  
Segunda vez a su esposa.  
Pocris desde oy mas gloriosa,  
De ti Gerardo aplaudida,  
Se vé a el mundo renacida,  
Y tiene por feliz suerte,  
Le dé Cefalo la muerte,  
Porque tu le dés la vida.

DE DON DIEGO DEL VALLE.  
*A el mesmo intento.*

**V**iendo que su Pocris muere,  
Siente Cefalo la herida,  
Pues pierde en ella la vida,  
Que mas que a su vida quiere.  
Pero segun las refiere  
Oy vuestra pluma, Gerardo,  
Que tengan los dos aguardo,  
De oy mas en pyra gloriosa,  
La muerte por muy gustosa,  
Por bien empleado el dardo.

DEL

DEL DOCTOR PEDRO DE PORRAS  
*Villalon, primo del Autor. Al mesmo intento.*

**M** Vere Pocris, y muriendo  
Cefalo siente la herida,  
No es mucho, si està su vida  
En la que se vá perdiendo.  
Mas su infausta muerte, entiendo;  
Que Pocris la desseara,  
Y que Cefalo templara  
Su disgusto si supiera,  
Que tu pluma la escriviera;  
Que en tu lyra se cantara.

DEL P. M. F. PEDRO DE PORRAS  
*hermano del Autor, Religioso de la Orden de  
S. Agustin. A el mesmo intento.*

**N**O eran llamas de amor, duros si yelos,  
Los que el pecho de Cefalo tēplaron,  
Quando de Pocris tanto le ausentaron,  
Que vinculò a la selva sus desvelos.  
No fueron no mortales desconvelos,  
Los que a Pocris zelosa atormentaron;  
Pues zelos que a venablos apelaron,  
No merecen el credito de zelos.  
En aquel que se ausenta quando ama;

Y en

Y en esta que no muere quando zela,  
Sea el olvido sombra de las glorias.

Pero como es posible, si su fama  
Tanto en la pluma de Gerardo buela  
Que el olvido se anega en las memorias.

**D E L M E S M O.**

**Q**uando a Cefalo el calor  
De los montes affigia  
Aura, ven Aura, dezia,  
Buscando el temple a su ardor.  
Y avisada de vn pastor,  
Pocris, ageno donayre  
Zela, llora su desayre,  
Sube a el monte, ea sus desvelos  
Muere, que en esto de zelos  
Ni aun el ayre, es cosa de ayre.

**D E L P. F. IVAN DE PORRAS** PREDICADOR de la Orden de S. Agustín, hermano del Autor. Al mismo intento.

**C**omo zelosa engañada  
Se esconde Pocris, a donde  
Si como fiera se esconde,  
Muere fiera imaginada.

En el

En el dardo mejorada  
Vio la vida, que perdió;  
Y no muere, aunque murió,  
Que otra inmortal oy recibe,  
Si en vuestro espíritu vive,  
Pues en el resucitó.

*DEL P. M. F. AGUSTIN DE PORRAS*  
*Leñor de Theologia del Convento de S. Agustín*  
*de Granada, hermano del Autor.*  
*Al mismo intento.*

**T**V lyra grave de tu mano herida,  
De dos amantes con infautta suerte  
Golpe pulsa fatal de dura muerte,  
Ecos resuena de fatal herida.

Pero quien esta muerte reduzida  
Por tí ò dulce Gerardo no la advierte,  
A pesar del rigor del hado fuerte,  
A la ga edad, a dilatada vida?

Si ganas como Orfeo dulcemente  
Del más rabioso Can el duro oydo,  
Si hazes la pena del Erébo gloria.

Si quiebras a la invidia el torpe diente,  
Si a Pocris sepultada en el olvido,  
Dás vida, resucitas su memoria.

**AL**

A L EXCELEN-  
tísimo señor don Iuan  
Alonso Perez de Guz-  
man el Bueno, Conde  
de Niebla, primogeni-  
to de la gran casa de  
Medina, mi  
señor.

Q V A N D O en los pocos años de V.  
Exc. su afabilidad me anima, para q̄  
le consagre estas puericias, y su grandeza  
me acobarda; puedo dezir lo que Varo Ge-  
mino Orador a Cesar en semejante confu-  
sion indeciso: *Quien se atreve, señor, a desple-  
gar el labio en tu presencia, ignora tu grandeza;  
y tu afabilidad quien no se atreve.* Mas valien-  
dome de esta, que me disculpa de importu-  
no, piéso no rezelarme de aquella, que me  
acuse

acuse de atrevido : pues ley fue de Licurgo, que aun a los Dioses se les sacrificassen dones pequeños, porque no vuisse alguno (por del dichado que fuera) que se hallasse impossibilitado de la ofrenda. Con que de justicia esta mia se halla a los pies de V. Exc. solicitando los favores de su vista; no los desmerezca por pequeña, pues nunca el Sol menosprecia la humildad de la violeta, porque se hallasse en el prado la magestad de la Rosa. Atienda V. Exc. a mis afictos, (de que animos Buenos y Guzmanes suelen obligarse) no a los efectos; que las aras de V. Excelencia se hallaràn ociosas, y no aura en el mundo quien les sacrifique, si aguarda a que la ofrenda se proporcione a su grandeza. Estos reconocimientos de mis obligaciones, y divertimiento del ocio de mis primeros años, si no por lo heroyco, con su sangre, por lo breve, parece que se ajusta con la edad de V. Exc. Y pues en ella, como en el entendimiento, imita a Seneca, diga como el (leyendolos por entretenimiento, y negado a exercicios mas generosos) que dà a el tiempo lo q̄ es suyo; mientras con el, llega a entender V. Excel. en la lengua Latina, el agravio que ha hecho mi  
plu

pluma a la de Ovidio, Horacio, Marcial, y otros Poetas, estos imitados, y aquellos traduzidos; y que sin duda, viviendo en esta ocasion, ya que no los numeros, me embidarian la proteccion de V. Exc. cuya excellentissima persona guarde el Cielo felizes años, para gloria de su casa, terror de Africa, esplendor de España, y amparo de sus criados.

El menor de V. Excelencia.

Q. S. M. B.

D. Geronimo de  
Porras.

PRO.

P R O L O G O.

**L**A fabula de Zefalo y Proeris, con que  
 doi principio a este pequeño volumen,  
 imaginé (amigo Lector) exponer solamen-  
 te a la piedad de tu censura; mas por darte  
 mas dilatado campo en que la exercites é  
 querido agregarle estos fragmentos teniē-  
 dola yo con ellos, de ver que corren tan a-  
 dulterados de diferentes plumas, que algu-  
 na vez los he desconocido por hijos de la  
 mia. En ellos te embio, aunque temeroso,  
 la muestra de el paño de mi ingenio, o  
 por mejor dezir la del lienço, así porque  
 en el te bolque xo mis ignorancias, como  
 por lo que tiene de lino, que. *semper iniuria  
 melius*, que a injurias de golpes se perfecio-  
 na; y a los tuyos espera sacar la perfeccion  
 del desengaño. Mas dáselos con piedad, en-  
 tendiendo, a que parte del se ha delineado  
 en las desatenciones de la puericia, y parte  
 en los ocios bulliciosos de la adolescencia,  
 para que le disimules algunos de los ma-  
 chos defaciertos que le hallares, así en lo  
 que tocate a mi inventiva, como en lo que  
 que viere imitado, o traduzido mi pincel  
 de algunos Poetas Latinos; q̄ (aunque pa-  
 rezca

rezca sobervia) estimaré cotejes las copias con sus originales, porque no quiero ser como el otro pintor de quiẽ refiere Plutarco, que aviẽdo pintado vnos Gallos ojeava los verdaderos, porq̃ no se conocieffe la diferencia que avia de lo vivo a lo pintado; pues podra ser, que como muchos defectos que me reprehendas, halles algunas pinceladas que me agradezcas; no que me las pagues a peso de oro, que mas barato é de concertar yo contigo q̃ Alexandro con Cherilo, a quiẽ por cada verso bueno le dava vn filipo de oro, y por cada malo vna bofetada. Bien sé que en este mi desvelo han de ser tantos los malos, y tan pocos los buenos, que mas he de aver menester sufrimiento para el castigo, que agradecimiento para los filipos. Lo que te suplico es, que si me dieres las vnas, no me niegues el merito de los otros, que con el podra ser que segundos borrones, a que voy dando la vltima mano, lleguen a la tuya tan enmendados, que antes te merezcan lo apazible del premio, que lo fevero de la pena, Oygalo Apolo y Momo sea sordo, Aristarco ciego, y Zoylo mudo, y el Cielo te guarde para exemplo de Lectores tan piadoso como los que te escribimos te ayamos menester.



FABVLA DE  
 CEFALO, Y  
 PROCRISS.  
 DIRIGIDA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
 Conde de Niebla mi señor.

**A** Lienta el buelo de mi pluma leue,  
 que en las de Icaro audazes certifica  
 su riesgo; (ó excelso Cōde) pues se atrics  
 a tu esplendor, que a España califica,  
 a cuya luz el Sol luzes le deue,  
 y de costumbre no las mortifica  
 en tumba de cristal todo tiniebla,  
 de asienta si de rayos de tu Niebla.

A

De

De tu sangre real el ardimiento  
perdone, que mi avena solicite  
en vez de trompa de canoro aliento,  
tu oydo afable; no su voz te irrite,  
mientras segunda vez belico acento  
en numeros sin numero repite  
las coronas que, ya en region gloriosa,  
de tu estirpe proceden generosa.

Destos que en el Aurora atreuimientos  
barbaramente rudos mi Talya  
consagra a tus primeros rudimentos  
califique tu oydo la ofadia;  
conseguirà el Parnaso en mis acentos  
vanidades de metrica armonia;  
pues por hazer su gloria mas difusa,  
tu grandeza declina por mi Musa.

Con dulce voz escucha compassiva  
à Cefalo cantar, que a Procris llora  
muerta a sus manos, y en su pecho viua,  
haga tu proteccion, reuocadora  
de los decretos de la parca esquiua,  
que inmortal su ceniza viuidora  
mi aliento por tu nombre sin segundo  
la esparza por los terminos del mundo.

La

**L**A Griega poblacion mas floreciente,  
 que desatada en polvo entre la yerua  
 yaze difunta ya, si preminente  
 en sus mismas ruynas se conserua,  
 aquel culto prodigio, a quien decente  
 nombre le dio la oliua de Minerva,  
 a pesar del aborto peregrino  
 del cauallo veloz del Dios Marino.

Esta pues, de la vista vltimo empleo,  
 Republica eminente, este brillante  
 exercito de cascas, ya trofeo  
 de estragos de la edad, esta triunfante  
 plaza de armas de Marte, este Museo  
 emulo del Castalio, esta bolante  
 con plumas superiores Fenix vna  
 à Cefalo le dio primera cuna.

Adulto jouden ya, de amor trasladado  
 si original en los efectos, era  
 inuidia de Narcisos, y cuydado  
 del descuydo mayor de la mas fiera  
 beldad, que por ingrata no auia dado  
 a ciegas aras la oblation primera,  
 siendo a las llamas de su fuego a leue  
 peñasco de cristal, roca de nieue.

Vnio su voluntad dulce Himeneo  
a la de Procris nueua Cyterea,  
que por bella, y por hija de Eriteo  
la perla le llamauan Eritea,  
congelada en la concha que Sabeo  
humo fragante en Chipre lisonjea,  
y aun a pesar de su beldad diuina  
por sola en Grecia fue la peregrina.

Siendo sutiles hebras sus cabellos  
del mas noble metal que Arabia cria,  
era la frente Aurora con mas bellos  
rayos de luz que a el despuntar del dia;  
ella tan pura, tan luzientes ellos,  
que entre sus esplendores parecia,  
fino del Ciego Dios blanca atalaya,  
neuado escollo, quando el Sol lo raya.

Hazian rasgos de oro admiraciones  
en dos cejas, de ver en dos estrellas  
brilladoras de fuego exalaciones,  
donde vencido y abrafado en ellas,  
ociosos de su aljaua los harpones,  
el Dios vendado de sus niñas bellas  
aprendia a tirar lince, aunque ciego,  
no flechas de oro, rayos si de fuego.

En

En mexillas estaua haziendo instancia,  
 por ser rosa el jazmin, jazmin la rosa,  
 y en medio de tan suaue repugnancia  
 fue la nariz breue açucena hermosa  
 quando cerrada oculta su fragancia,  
 donde como auejuela argumentosa  
 el Dios desnudo de tan dulces flores  
 libaua nectar, para herir de amores.

Con rubricas de purpura en sus labios  
 (de aljofar encarnada celosia)  
 firmò naturaleza dos agrauios  
 del carmin y coral; donde dezia,  
 aqui no mas de mis pinceles labios  
 pudo llegar la hermosa valentia,  
 que intentar exceder fuera locura;  
 pues rayé mas allà de la hermosura.

A el Cisne mas hermoso, y mal seguro  
 cauteloso de Iupiter ministro,  
 que violando de Leda el lecho puro  
 del mas casto secreto hizo registro,  
 afrentaua su cuello, haziendo obscuro  
 el del Aue mas blanca del Caistro,  
 tanto que si en sus ondas estuuiera,  
 el Cisne el Cuervo, y ella el Cisne fuera.

A 3

De

De sus dos blácas manos la hermosura  
bien se ostenta, y fuego se acredita,  
que, a la vista abrasada en su blancura  
como a cristal, sedienta precipita:  
mas quando en ella hidropica procura  
su remedio, su daño solicita,  
y aun mas se agrava, porque ciega bebe  
carambanos de ardor, rayos de nieue.

De esta beldad en suave rendimiento  
muerto de amores Cefalo vivia,  
a el gusto de el, el de ella tan atento,  
que el vno a el otro el alma se leya,  
en los ojos, tan vno el pensamiento,  
que si le articulauan, parecia,  
que a la obediencia estaua de vna estrella  
ella en la boca de el, y el en la de ella.

Era Cefalo en Grecia el mas famoso  
caçador que la selua fatigaua,  
tanto de la campaña afectuoso,  
que en los retiros de su algar que hallaua  
ocio sin sueño, ó sueño sin reposo,  
dando, en las horas que llamando estaua  
a quietud tenebrosa el horizonte,

El dia

El dia que valiente a la montaña  
 sus robustos alientos le llevaron  
 a exercitar con ligereza estraña  
 la imagen de la guerra, matizaron  
 tantas fieras rendidas la campaña,  
 que el passo de los montes estorvaron,  
 ya de remedio naufragando inciertas  
 las viuas en la sangre de las muertas.

Si herido el Iauali afrentando estuuo  
 el viento huyendo, aunq̃ en su pie partido  
 calçadas alas el temor le tuuo,  
 lo siguió tan veloz, que ya rendido  
 con la siniestra inmouil lo detuuo,  
 y con la diestra ya tan oprimido;  
 que entre vna y otra de sus manos cuerda  
 purpura destilò por cada cuerda.

De su benablo la fatal certeza  
 tantas fieras dexò en la mas fragosa  
 inculta sierra heridas con destreza,  
 y tantas muertas en la selua vmbrosa,  
 que admira la tal vez naturaleza,  
 a impaciente passando de quexosa,  
 tuuo por imposible ella criasse  
 bastantes fieras, para que el matasse.

Quando en la Zona visitava ardiente  
del bruto Rey las generosas greñas  
el farol de las luzes presidente,  
y acreditava con brillante señas  
en cada rayo vn eslabon luziente,  
que centellas sacava de las peñas,  
exalando a la fuerza de su flama  
humo los campos, y las flores llama.

A el tiempo que de Olimpo en el palacio  
tuvo indistintas el flamante tiro  
la tarde y la mañana en vn espacio,  
y en la tierra formava con su giro  
las sombras mas pequeñas el topacio  
brillador de la esfera de Zafiro,  
mirando el Orbe, que sus dos mitades  
vna era luzes, y otra obscuridades;

De fatigar las fieras fatigado  
gindio los miembros, y el benablo ociosos  
a las lisonjas Cefalo de vn prado  
de Flora pavellon, y de frondosos  
laberintos de ramas tan murado,  
que a su concavidad de los fogosos  
moleitos rayos, que Tymbreo dispensa,  
entrò la luz, y se quedò la ofensa.

Vcn

9

Ven Aura, dize, ven, y refrigera  
de mi encendido pecho los ardores;  
pues sabes, que jamas desta ribera  
pisara aspinas, y oprimiera flores,  
si despues de cansado no entendiera,  
que auia de enxugar tantos sudores  
con tu cambray volante, que a el Aurora  
enxuga perlas, que en los campos llora.

Ven Aura, assi Orion tempestuoso  
no humedezca las plumas de tus alas,  
con que la selua y monte mas fragoso  
sutil penetras, y apazible escalas;  
y assi (porque tu aliento bullicioso)  
fragancia espire) en sus etereas salas  
haga, alterando el giro de sus rayos  
templado Cintio, los Diziembres Mayos.

Ven Aura, ven, y pues vital aliento  
a la campaña influyes mas florida  
(de fragantes estrellas firmamento)  
que el Euro marchito, o dexò oprimida  
la pluuias; con ayrolo mouimiento  
templa, temple mi ardor; pues dar la vida  
a vn hombre solo hazañas son mayores,  
que darsela a vn exercito de flores,

La

La dulce sin sujeto oyò querella  
Pastor, que blanca copia apacentando  
andaua por la selua, y como en ella  
poco de Auras se sabe, acreditando,  
que Cefalo regala Ninfa bella  
en sus brazos, no aguarda (confiando  
la vista noble del villano oydo)  
que va sentido con prouue a otro sentido.

Buscando a Procris buela, y dexa crante  
su ganado a peligro de perdido,  
sin pastor que lo zele vigilante,  
ni siluo que lo entrene diuertido;  
y hallól lamentando de su amante  
ardanzas sin escrupulo de oluido  
en su retrete, donde ser quisiera,  
solo por verle, de los montes fiera.

Suspende, ò Procris dize, las finezas,  
ausencias de tu esposo suspirando  
no acuses; que si maeres de tristezas,  
yo sé que el viue alegre profanando  
tu casto lecho, y desto mas certezas  
te dé el monte: y dexòla como quando  
oyò del rayo pastorzillo pobre  
fatal estrago en el vezino robre.

Palida

Palida la color, difunto el brio,  
la voz turbada, lo vital dudoso,  
la accion sin movimiento, el aluedrio  
sin libertad alguna, y pereçoso  
discurriendo sudor su cuerpo frio,  
ocupando su pecho ardor zeloso,  
muerta, o mal viua la recibe el suelo  
fuego a la ofensa, a el sobresalto yelo.

Casi dexando sin color las flores  
templaua oculto ya en el Oceano  
de sus cauallos F. bo los ardores,  
y en el circo del Orbe mas cercano,  
por vencer con su luz negros horrores,  
como emula Diana de su hermano  
salia, a que la plata de su coche,  
(presumiendo de Sol) dore la noche.

Cefalo entonces dexa el bosque, dando  
treguas a su exercicio, y a las fieras  
seguridad deuida, si aun volando  
pudo alguna en las rocas mas leueras  
del monte guardare, o penetrando  
timida sus cabernas, con ligeras  
plantas se vio excediêdo a el pensamiêto,  
de tierra topo, o Alcotan del viento,

Por

Por ver a Procris con veloces huellas,  
reputando por flores los abrojos,  
llega a su albergue, y a las plantas bellas  
del Idolo que adora por despojos  
rindio las muertas fieras, y con ellas,  
aras haciendo de sus dulces ojos,  
por victima abrazada en sus ardores  
la vida contagrò muerta de amores.

Admite afable el don, mas ofendida  
por su pecho el de Cefalo regula,  
y obstinada en su ofensa presumida  
suave halaga, cautelosa adula,  
y retoricamente agradecida,  
afectando cariños, disimula  
entre el clauel purpureo de sus labios  
el Basilisco azul de sus agrauios.

Mil veces cierta estaua en sus rezelos,  
y tantas rezelosa en sus certezas,  
confusa dize, si soñe mis zelos,  
si son sin fundamento mis tristezas,  
si halagos tantos, declaradme Cielos,  
trayciones son en Cefalo, o finezas,  
dezidme ya, porque el dolor mitigue;  
si agradezca su amor, o le castigue.

**Mac**

Mas si halla mi loco deuanco  
 el amor en sus ojos que resisto,  
 en su boca lo mesmo que desseo;  
 porque yo (necia yo) a lo que no he visto  
 mas credito le doy, que a lo que veo?  
 ea que en vano en mi dolor insisto;  
 que no puede caber en vaso lleno  
 de tanta suauidad, tanto veneno.

En esta confusion si el pensamiento  
 en fauor de su esposo discurria,  
 anulaua el discurso su tormento  
 zeloso, y sin saber si se daria  
 toda a el consuelo, o toda a el sentimiento,  
 en esta confusissima porfia,  
 ya el zelo amante, ya el amor zeloso,  
 se ofuscaua lo cierto en lo dudoso.

Freno le pone amor, la injuria espuela  
 le bate en la vengança, que la enciende,  
 ya se arroja enojada, ya rezela  
 sin ofensa la culpa que la ofende,  
 y ya la execucion que la desuela  
 para el monte dexò; porque pretende  
 que si el delito vio, el castigo vea,  
 y si talamo fue, que tumba sea.

Dr

De Cefalo en el pecho bulliciosa  
la venatoria inclinacion ardia  
por reduzir su planta preluosa  
a el monte, mas su impulso disuadia  
Procris, que, como falsa artificiosa,  
negandole lo mesmo que queria,  
tan tibia ruega, tan sin fuerza llora,  
que vino a ser vencida, y vencedor.

Salio Cefalo en fin quando el canoro  
vigilante enemigo de la ingrata  
esposa de Vulcano el carro de oro  
por lenda, escarmentando, oyò de plata,  
correr fogoso, y rechinar sonoro  
tremolando cortinas de escalata,  
y con pinceles de sus luzes bellas  
pintando flores, y borrando estrellas.

No mide el campo vez, que no sintiera  
graue peso, que el passo le enfrenaua,  
y que el rostro el amor no le boluiera  
a el mirador, que Procris ocupaua,  
como quando en la azul celeste esfera  
sus hojas ojos incessante graua  
Clicic atenta, siguiendo con perfia  
la luminosa lampara del dia.

Entre

Entre los dos apenas la distancia  
 afectos confundio mal entendidos,  
 quando ella estimulada de la instancia  
 zelosa, que oprimia sus sentidos,  
 tan sin decoro baxa de la estancia  
 arbitra eleuacion de los floridos  
 campos, que a su retrete por el viento  
 antes vino a llegar que el pensamiento.

El manto libre, a su eleccion la toca,  
 sin consultar la luna cristalina  
 su claro sol, donde otra vez retroca  
 el candido jazmin de grana fina,  
 sale, como antes, que atreuida, o loca  
 sacrilega manchò villana espina  
 el candor primitiuo de la rosa,  
 blanca sin arte, sin adorno hermosa.

A el umbral de su albergue diligente  
 vuo a penas la planta concedido,  
 quando besa la tierra infausamente  
 tropezando en la fimbria del vestido,  
 y recobrada, estornudando, siente  
 vn susurro confuso en el oyo,  
 y el coraçon con golpes sin concierto  
 latia, o palpitaua casi muerto.

A la

A la siniestra mano se lamenta  
vna Corneja, y buela del Ocaso  
vna Cuervo, y vna Tortola sangrienta  
mira en garras del Aue que en Caucáso  
siempre de carne humana se alimenta:  
mas de tantos agujeros no haze caso,  
y corre, sin guardar supersticiosa  
los fueros de muger, por ir zelosa. (prado

En monte, en valle, en soto, en vega, en  
no queda parte alguna redimida  
de la sollicitud de su cuydado;  
ni caberna dexó por escondida,  
ni escollo perdonó por eleuado,  
tan veloz de sus zelos impelida;  
que en agua, en tierra, exalacion no vista,  
ni el pie humedece, ni despunta arista.

Como fiera buscando Tigre Hircana  
sus rabados hijuelos, examina  
la bobeda del centro mas cercana,  
la roca del Zafiro mas vezina,  
y con bramidos de la esfera vana  
la redondez diafana fulmina,  
entre furia, y amor sollicitado  
aun mas el robador, que lo robado.

Afsi

Así Procris parece que profana  
 vna vez de Vulcano la officina,  
 y otra que excede nuves soberana,  
 a Cefalo buscando Diosa trina,  
 del Cielo Luna, de los montes Diana,  
 de los profundos valles Proserpina,  
 siendo entre ardores del cansancio sumo  
 fuego sus ojos, y su aliento humo.

Ya fatigado en su carrera ardiente  
 a vencer la mitad de sus desseos  
 el carro del Planeta mas luziente  
 llegaua, y de sus rayos didimeos  
 se mirauan distantes igualmente  
 la meta de los montes Nabateos,  
 y aquella, que Tyrintio en dos columnas  
 erigio por padron de sus fortunas.

Cantada entonces, aunque no rendida,  
 por cansarse de nuevo toma grata  
 el descanso de vn tronco, quando hetida  
 la vena vee de vn risco, que defata  
 cristalino arroyuelo, que su vida  
 gasta en flores con Flora, y que la plata,  
 que su padre le dio recien nacido,  
 desperdicia galan desuancido.

B

A penas

A penas lo miró por fugitiuo  
embargado del valle, que frondoso;  
fino albergue de Satyro lasciuo,  
era jardin de Venus delicioso,  
por sus amenidades persuasivo  
talamo de su ofensa, que zeloso  
su amor se lo acredita, y como ciego  
fia a el passo del agua el de su fuego.

Del laberinto de la selua incuita  
el hilo de cristal fue recogiendo  
con passo tan veloz, que aun no resulta  
estampa leue de su pie, inquiriendo  
zeloso el minotauo que le oculta  
la seluatica greña; quando hiriendo  
confusa voz su oydo, el verde claustro  
la admiró por su estatua de al-bastro.

Suspensa aguarda el eco, a que le forme  
segunda vez el norte de su agrauio,  
y en el frondoso pielago le informe  
del cierto rumbo de su desagravio,  
quando la voz articulò conforme  
a su desseo el inocente labio  
de Cefalo; y juzgando leue espuma  
vn mar de espigas, fue baxel de pluma.

Quando

Quando no brilladora, resonante  
 sigue su estrella vana a remo, y vela,  
 siendo aguja su oydo vigilante,  
 que el polo occidental, por quien anhela,  
 le advierte a pocos passos de su errante  
 pie, que sordo discurre, y mudo buela,  
 por no alterar las ondas del umbroso  
 cabo de su esperanza termentoso.

Como nocturna Loba que el valido  
 del corderillo en su redil murado  
 sigue muda, temiendo el Can dormido,  
 aun del Cefiro leue recordado:  
 así Procris con passo, del ruydo  
 de la mas breve arista recatado,  
 y a penas de los arboles sentida  
 selua ganando fue, y perdiendo vida.

Ya el verde muro se le opone en vano,  
 quando sus esperanças ya difuntas  
 ver solicitan de su amor tirano  
 la ofensa a vn tiempo, y la vèganza juntas,  
 y abriendole a su pie passage llano,  
 desgajando los troncos, y las puntas  
 abatiendo de ramas, y de espinas,  
 son sus manos segures cristalinas.

Para ver sin ser vista, procuralla  
premiosamente introduccion por el resquicio  
de vna parra, que a vn olmo se co estaua  
de su arrimo pagando el beneficio  
con abrazos; y como por fiaua  
con violencia con ellos, su bullicio  
a Cefalo asustó, mirando atento,  
si es fiera alguna, o si retoça el viento.

De sus zelos la verde celosia  
mueue Procris, y Cefalo alterado  
creyendo fiera alguna la mouia,  
bibra el dardo fatal, que fulminado,  
sintio en su coracon la bateria  
con vn ay de su esposa, a que turbado  
bate sin alma las que ya en su buelo  
le calçaua el temor plumas de yelo.

Llegò, y mirando del azero aleue  
el cristalino pecho atravesado,  
la recoge en sus brazos, donde beue  
el aliento mortal, tan lastimado;  
que la muerte mirò en su elada nieue,  
del fuego, que su pecho ha del tado,  
del agua, que sus ojos han vertido,  
el yelo, y el acimayo locorido.

De su

De su delgada olanda para venda  
 los velos rompe, y a el ligar la herida,  
 tu ciencia, dize, ò Esculapio atienda  
 a mi mano ignorante, o suspendida;  
 no rezeles que a Iupiter ofenda  
 reuocar, como a H polito, a la vida  
 este liño entre purpura marchito,  
 que piedad es aqui, si allá delito.

Y tu mi dueño, en cuya infausta suerte  
 neutral duda la Parca enternecida,  
 si es mas mortal mi vida, que tu muerte,  
 o mas vital tu muerte que mi vida:  
 buelue, y de verme, como yo de verte,  
 ten piedad, que si mueres de ofendida,  
 yo desdichado, por auerte herido,  
 morré de ofensor, y de ofendido.

Alçò Procris los ojos a su amante,  
 la voz no, que a sus labios le negaua,  
 porque fatal la herida penetrante  
 el aliento a su boca le usurpaua;  
 mas la lengua, a pesar del repugnante  
 dolor que la entorpece, articulaua  
 estas voces del alma despedidas  
 mal pronunciadas, pero bien sentidas.

Yo muero esposo, y solamente aora  
te ruego, por mi amor, de stas mortales  
lagrimas, ocasion, que el alma llora;  
que no enciendas segundas teas nupciales  
con el Aura, que adoras y te adora,  
bastàle auer triunfado de mis males,  
haziendo que con zelos viua, y muera,  
fiera en poblado, y en el monte fiera.

El yerro en que viua, y de que muere,  
Cefalo, de sus queexas conocido,  
le dize: si el dolor lo permitiere  
que sientes, y me tiene sin sentido,  
de stas voces, y lagrimas infiere  
mi amor, y si es posible que ofendido  
en talamo de aquesta Ninfa veas  
que fantastica sfige tus ideas.

El Aura, (ay triste!) q̄ sin duda ardiente  
Euro deue de ser, pues agostado  
dexa tanto clauel casi en su oriente,  
no es Ninfa esposa, el nōbre te à ãgañado,  
Zefiro leue si, que dulcemente  
llamaua, a que templasse en mi abrafado  
coraçon el rubí de su tesoro,  
trasmitido en cristal por cada poro.

Procia

Procris entonces de la vaion estrecha  
 la vida desató, tan conortada  
 de escuchar desmentida su sospecha,  
 que casi vio la muerte remediada  
 con el gusto de verse satisfecha,  
 y porque el la tuuiesse dilatada,  
 beuendo el alma de su muerta estrella  
 con dos vidas quedò mas muerto que ella.



B 4 Avna

A VNA IUVVEN-  
tud robusta, y demasia-  
damente libre.

SONETO.

**N**O juzgues Fabio no por viuidora  
La tierna flor de tu salud loçana,  
**Q**ue es flor, y puede hallar su pompa vana  
La noche embuelta en la primera Aurora,  
Tumulo de vna hora es otra hora,  
Mortaja el dia de oy de el de mañana,  
Y es fia la luz de la miseria humana  
Su Oriente sabe, mas su Ocaso ignora.  
El tiempo no te engañe fugitivo,  
Sus mal gastadas iumas, Fabio inquiera,  
Con lagrimas de sangre las escribe.  
El gasto ajusta pues con el recibo  
Para la cuenta; porque el hombre muere,  
No por que enferma, sino por que vive.

CON.

Consolando a vn amigo  
 en el suceso aduer-  
 so de vna pretension  
 casi poseyda.

**I**Nflaxos burla con prudente seso  
 De tu natal (sin duda en quarta Luna)  
 Y no de tanto agranio de fortuna  
 Te desco ponga, aunque te oprima el peso.

A los mortales generoso exceso  
 Haze a quel, que aguardando la oportuna  
 Suerte, se hallò, quando llegó importuna,  
 Templado en las injurias del successo.

No te assombren Criselo tempestades,  
 Mirando ya la playa tan vezina,  
 Que te pudo aclamar seguridades.

Buelue el barco a las ondas, imagina,  
 Que las que juzgastu felicidades,  
 Te las despinta el Cielo por ruyna.

A el

# A EL DESEN- gaño de la vida.

**R**epara en esta, vn tiempo peregrina,  
Ya Fabio desatada arquitectura,  
Y mira en mal compuesta sepultura  
Siendo fabrica ayer, lo que oy ruyna.

Mira esta roca, que del Sol vezina,  
A pedaços, el mar con lengua pura  
Lamiendo su robusta contextura,  
Vna le constituye cristalina.

Contempla vna beldad, q̄ a el ciego alcue

Del tiempo en su hermosura reconoce  
Fria ceniza, la que ardiente llama.

O vida, vana sombra, soplo leue!

No te ama aquel, que cuerdo te conoce;  
No te conoce aquel, que ciego te ama.

A el

A el Excelētissimo se-  
ñor Conde de Ampu-  
dia, en la tēprana muer-  
te del S. D. Francisco  
Seuerino su hijo.

**N**O mires como padre no la hermosa  
Flor de ceniza, que la Parca fiera  
A los ardores de su luz primera  
En vna sella ya magestuosa.

Mirala como estraño, y si llorosa  
Afeccion te oprimiere, considera,  
Que con luzientes rayos reberbera  
A pesar del horror de aquella losa.

Mas pueda la razon, que el luctuoso,  
En pena tanta, en tanto desconuelo,  
De marmol melancolico aparato.

Las lagrimas enxuga mas gozoso;  
Que si vna flor perdiste, ya en el Cielo  
Tienes en vna estrella tu retrato.

**A vna**

A vna seña, q̄ despues  
d' veinte años de viuda  
del tercer matrimonio,  
abominãdolo se casò  
quarta vez.

**E**l estanco del duelo, el aqui yaze  
Viva la pena, muerta el alegria,  
La Vrraca en pluma y pico a quien el dia  
Menos agrada, quando alegre nace.

La q̄ en su jaula quatro oy lustros haze  
Tortola gime por su compañia,  
Si por la que se fue, o la que venia  
A la duda el terceto satisfaze.

Casòse: pero adierte Tortolillo,  
Que a tres esposos deve vida pura  
Embaynada en arrullos su cuchillo.

Tanto ha que en ella esta costũbre dura,  
Que no la tiene (ny simple Pajarillo)  
Y si la tiene, es altera natura.

QVE.

# QVEMANDO contra su voluntad los papeles de vna dama.

**C** Artas de la baraja de Cupido,  
 Falsas, qual vuestro dueño idolatrado,  
 Con quien, por divertir a mi cuydado,  
 Jugaua vn tiempo el Sol muerto y nacido.  
 En manos que aguardais de vn affigido  
 Tahur del niño Dios tan desdichado,  
 Que en el juego de amor solo ha ganado,  
 Porque oy sintielle más lo que à perdido.  
 Fuerça es dexaros ya; pues menos ciego  
 Mi engaño constituye a el desengaño  
 Por juez riguroso de mi queixa,  
 Que oy a el fuego condena vuestro fuego,  
 Ya mi porque jugué (castigo extraño)  
 Llevandome la pena, me la dexa.

**A los**

# A LOS RIGOROSOS res de vna dama.

**C**elia mia (mal dixes) Celia tuya;  
Pues tan libre de afectos amorosos  
Hazes viuir tus meritos ociosos,  
Porque no aya quien diga, que eres fuya.

Deydad te adoro, y no se a que atribuyas  
Que en dos negros luzeros luminosos  
Animados de espíritus gloriosos  
Tantas penas tu cielo (ay Celia) influya.

Gimo, suspiro, y tu fiera homicida  
Gustosaries, quando el alma llora,  
Estando alegre, el verme te entristece:

Si dás la muerte a quien te dà la vida;  
Si maltratas esquiua a quien te adora,  
Que dexas para aquel que te aborrece?

**A don**

16

# A DON FER- NANDO DE MANSI-

*LLA CHACON, REGIDOR PER-  
petuo, Capitan de la gente de guerra de la Ciu-  
dad de Antequera: Atravessando con vn rejon  
vn Toro, que a sus pies cazó muertos*

**B**Atio el ixar Fernando (que afrentàra  
A el que a el Pegasso fatigò el primero)  
De vn Hipogrifo, a cuyo pie ligero  
Vencido el viento, o suspendido para.

Rejón empuña con violencia rara  
Contra vn rayo con piel, que si del fuero  
De racional gozàra el bruto fiero,  
Solo el temor de velle, le matàra.

Mas el frezno fatal acreditando  
Para tanto valor poco vna fiera,  
Y aun la que estrellas pisa amenazando;  
Abriendo puerta en la cerviz severa  
Por el pecho salio; como buscando  
Segundo bruto que del golpe muera.

**A vna**

A vna dama q̄ teniēdo  
excelētes manos, y mirā  
dolas con cuydado vn  
galan, le preguntò  
que miraua.

**C**omo es ciego el amor, sin vista lle<sup>go</sup>  
A la luz de tus ojos Celia hermosa,  
Y amante, como simple Maiposa  
Mi muerte busco en su apazible fuego:  
En el, (le amor, o de ta vista ciego)  
Alimento mi vida que gustosa  
Menos que en tanto fuego no reposa,  
Ni fuera de su ardor siente sosigo.  
Solo le hallo en tus manos, dō te el cielo  
Forja en nieue diez rayos soberanos,  
De cuyas puntas almas son despojos:  
Y como en abra<sup>sarme</sup> hallo con suelo  
Entro la vista en nieue de tus manos,  
Por sentir mas el fuego de tus ojos.

A vno

A VNO, QV<sup>17</sup>E

DE DOS HERMANAS YGVAMEN-  
tericas y hermosas, se casò cõ la vna con exces-  
so pequeña, y dexò la otra por estremo  
gallarda.

T An propicio en tu boda encienda tea  
El mediõ hermano del rapaz vèdado,  
Que a pesar de la edad tu desheado  
Talamo en paz el tumulto no vea.

Goza tu esposa ya, que de pigmea  
A ser Giganta el corcho ha leuantado,  
Tanto, que me parece, que ás lleuado  
En lugar de muger semicorchea.

Mas di; quien para sombra vna mostaza  
Escoge, auiendo vn cedro, que su greña  
Es pauellon de soles, y serenos?

Mas el necio soy yo, buena es tu traça  
Bien escogiste la muger pequeña;  
Porque así llevarás del mal el menos.

C

A vn

# A VN AMANTE ausentandose por oluidar.

**D** Onde huyes Zagal enamorado?  
Buelue a tu aldea, porq̄ vàs perdido,  
q̄ ausencia en mal de amor tan bié sentido  
La estancia mudarà, mas no el estado.

Tu passo no a el remedio encaminado,  
A dobles penas si vâ dirigido,  
Que mal curò su llaga con oluido,  
Quien lleva en la memoria su cuydado.

Si en vez de libre, amâte a qualquier ora  
Besando vàs la mano soberana,  
Que dio la herida, que tu pecho inquietas

Buelue, buelue Zagal a tu ofensora;  
Que huyr del arco, es diligencia vana  
Lleuando atrauessada la lacta.

**A VS**

A V N A V A <sup>18</sup>  
riento.

**D**E tu opulencia en la aparente sobra  
Mal te llaman señor los lisonjeros;  
Si esclauo de tus cofres y graneros,  
Ni la vista, ni el gusto el fruto cobra.

Quando mas miserable con çoçobra  
Numeros creces, multiplicas zeros,  
Riendo estan, de ver, tus herederos,  
Que te falte lo mesmo que te sobra.

Esto es ser rico? estos son los bellos  
Idolos, que veneras sin gozillos,  
Con temores continuos de perdillos?

Tu puedes (ò Auariento) conseruallos;  
Que yo no quiero el gusto de tenellos,  
Con pensión del eydado de guardillos.

C 2      A el

# A EL LVTO DE vna dama.

**C**Enizas, Celia en auarienta pyra  
Calificas con luto y sentimiento,  
Para cuyas exequias, el aliento,  
Sirue de aroma, que tú boca espira.

(mira

Mi amor se aumenta, quando ardiente ad-  
Tu Aurora, que a pesar de mi tormento  
Enriquece ~~con tribuna sentimiento~~, negada a el  
Tierra si llora, viento si suspira. *sufri mientos*

Suspende pedras ya tan superiores,  
Que en su aljaua por flechas atesora  
El Dios de amor, para matar de amores.

Dexa el retiro, y estos campos dora,  
Restituele al dia resplandores;  
Pues tale el Sol despues que el Alua llora;

A Alei

19

A ALEXAN-  
dro, sobre el sepulcro  
de Achiles.

Alexandro el sepulcro considera  
De Achiles, y en su altiva architectura  
Tanto se enternecio, que la escultura  
Dexó de ser de piedra, y fue de cera.

Gustóso, dize, si cambiar pudiera  
La que gozo entre purpura ventura  
Con tu fatal dichosa desventura,  
Dexara de ser yo, y ceniza fuera.

Y assi, ò reliquia de Sigeo decoro,  
No viuas a mi llanto agradecida;  
Porque no de piedad, de embidia lloro.

De que deuas, de vn porfido oprimida,  
Por vn Griego, inmortal, Cisne canoro,  
Mas glorias a tu muerte que a tu vida.

C 3

A vno

**A** vno q̄ prometia mu-  
cho, y daua nada.

Traduccion de la Epigramma 16. de Mar-  
cial del libro 10.

*Si donare vocas promittere, nec dare, Cai, &c.*

**S**ies dar el prometer, por vida mia  
(O Cayo, que tu boca haze tu mano  
De vn Alexandro) que tambien yo vano  
Pienso a dones vencer tu Alexandria.

Doite quanta en su campo argenteria  
Sacò, y guardò auarissimo Asturiano,  
Y doite quanto el Tajo Toledano  
Metal luziente en sus arenas cria.

Doite el q̄ el Iadio acédra, y el precioso  
Del Fenis aromatico braféro,

Que dà de tumba y cuna testimonio.

La purpura te doy, que el belicoso  
Fenicio coge, doite el mundo entero,  
Y antes q̄ tu me des, doite a el demoio.

A don

# A DON DIEGO

## Carrillo de Mendoza

*Cavallero del Orden de Santiago, señor de las  
Villas de Montejaque y Benaoján: Remitiendole  
un Soneto a la temprana y acelerada muerte  
de don Fernando de Espinosa su  
mayor amigo.*

(?)

**O** Quanto a la ocasion agradecido  
Culgo Daliso estoy, que venturosa  
Me concedio el aueros conocido!

Vfana, como yo, mas de preciosa,  
Que de blanca, la piedra se presume,  
Que me notò la suerte mas dichosa,

En dia para mi de gloria suma;  
Pues besé vuestra mano, inimitable  
Tomando aora la lança, aora la pluma.

La lança, eternos siglos memorable  
Por Parca de las fieras de Xarama,  
No he merecido ver, donde admirable,

C 4

Del

Del aplauso averigüe, que la aclama;  
Quan cortas con la vista se han hallado  
Las noticias, que tengo por la fama.

La pluma, que divina ha remontado  
Su buelo, he visto en dos Comedias vuñas,  
A quien tendran por su mejor dechado,

(A pesar de objeciones tan finiestras  
Indices de la invidia venenosa)

Los Zuecos de las comicas palestras.

Que importa, diga vn necio de la Rosa,  
Que es fea, y sin fragancia entre las flores;  
Si estrella es de los campos olorosa?

Que importa diga vn ciego, q̄ esplédores  
No tiene el Sol; si el prado es cō su Oriēte  
Matizado Pabon de mil colores?

Y que importa, q̄ alguno humildemēte  
Se oponga a el mar de ciencia tan difusa,

Que aun margenes de mōtes no consiēte?

Ya me entendeys: callad, que si os acusa;

La invidia doble, la verdad senzilla

Os dà por libre; que tan docta Musa,

(Decima del Parnaso marauilla)

Ni el alabança puede engrandecella,

Ni el vituperio vil disminuylla.

Dizenme

Dizenme que oprimida de querella  
 Iusta, de ver que fue vuestro Fernando  
 A el alua rosa, y a la noche estrella,

Numeros os inspira, penetrando  
 La tabla azul del cielo, y que estos dias  
 Anda en las soledades, lastimando

Vuestro ardiéte dolor, las piedras frias:  
 Pues es buena amistad tener misteza  
 De que goza de eternas alegrías?

No veis que está excediendo essa fineza  
 A la tranquilidad de entendimiento,  
 Que tan prodiga os dio naturaleza?

No quiero yo, que tanto sufrimiento  
 Afecteys, que se ofenda la paciencia,  
 Ni tan de Tracia pido el sentimiento,

Que esté a el dolor haziendo resisténcia;  
 Que bien veo que en pena semejante  
 Suma imprudencia fue suma prudencia.

No siempre floja no, ni tan tirante  
 La cuerda esté, que, de flechar, cansada,  
 Lagrimas y suspiros, se quebrante.

Porque la luz de la razon turbada,  
 Se ha de manifestar, de que atreuida  
 Segò vna flor la Parca acelerada,

Desqua;

Desquaternando con fatal herida  
El libro de la vida de Espinosa  
A el prologo elegante de su vida?

Quando, pregunto yo, la codiciosa  
mano, en ameno prado por consuelo  
Cogió el abrojo, y perdonò la rosa?

Y quando para si piadoso el Cielo  
Del suelo no escogio lo mas granado?  
Pues si es así, consuelo el desconuelo

Ofreciendoos está; quando admirado  
A Fernando mireys como a Narciso,  
Que la pluuia agrauò y troncò el arado.

En tan graue dolor, en tan preciso,  
(Aun en los duros bronzes) sentimiento  
Mandays señor, que del Pastor de Anfriso  
Funebre el metro inuocò; mas yo siento  
Que es mucho mi dolor, poca mi pluma,  
Para que no se agrauie mi tormento.

Y no es bien, que tan corto se presume,  
Que vn Soneto lo explique, quando fuerá  
Dilatados poemas breue suma.

A vuestro imperio blando obedecieran  
Con mi pluma mi voz; si con prudencia  
Riesgos de tanto assumpto no temieran.

Abísolè

Absoluedme señor de la obediencia;  
 Porque si en mi ignorancia se repara,  
 Respeto viene a ser la resistencia.

No me mandeys que de Aganipe clara  
 Turbe el puro cristal: mas bien mirado,  
 Si a el pobre labrador Ceres mandàra,  
 Que prodigo arrojasse anticipado  
 El oro en granos, antes que la tierra  
 Recibièsse fazones del atado? (aferra

Si el Dios Neptuno a el q̄ en el puerto  
 Sus anclas, nauagar mandasse, quando  
 Haze con mōtes de agua a el cielo guerra?

Si el Dios q̄ blanca copia apacentando  
 Anduvo de Talalia en el distrito,  
 Divinidad y rayos ocultando,

Metrificar mandasse a quien escrito  
 No vuisse en verso; claro està que fuera  
 Cordura obedecer, dudar delito?

Pues si vos como Apolo (a quiẽ venera  
 La pluma del que mas se remontare)  
 Mi citara mandays los vientos hiera;

No temo obedecer: mas si pulsare  
 Torpe sus cuerdas, y mi voz en medio  
 De tanto Cisne, tanto dissonare,

Que

Que se agrave la pena en el remedio;  
Vuestro el mândato fue, vuestra es la culpa;  
Recebi essa centella de Epicedio,  
Su culpa en mi obediencia se disculpa.

## SONETO.

SI dà el dolor lugar, Daliso, atento  
Del engaños consulta en essa losa,  
Que lastimada, como lastimosa  
Sella ya sin aliento a el mesmo aliento.

Alivie a tu tormento mi tormento;  
Que si la Parca te vsurpò la rosa  
Del apazible Mayo de Espinosa,  
Las espinas dexò a mi sentimiento.

La breuedad lamenta de su vida,  
Mas no la de su muerte (que han sentido  
Con razon aun los temidos estraños)

Porque va discreto en la fatal partida  
Para recuperar lo que ha perdido,  
Sabe hazer de va instante muchos años.

*A LA MUERTE ANTICIPADA DE  
Una señora hermosa y discreta por estremo.*

CANCIÓN.

Mouio

**M** Ouio el hado inuolable  
 la Vrna, a donde sella  
 el termino vital la muerte fria,  
 la mano entró execrable,  
 y en ti (ay Belifa bella!)  
 salio la suerte, poi la poca mia:  
 mas aunque en mi llorosa,  
 a el passo que atreuida  
 fue cedula de vida  
 en ti; pues yo penoso, tu gloriosa,  
 yo tierra, tu luzero,  
 muriendo viues, yo viuiendo muero.

Estará el accidente  
 (importuno legado  
 de la Reyna fatal de los horrores)  
 vfano justamente,  
 viendo que ha destemplado  
 tus quatro templadissimos humores,  
 y con razon vfano;  
 pues oy de tu hermosura  
 la dulce architectura  
 defata da ruyna por su mano  
 mira ya, y de tu cielo  
 vencido el fuego de su aleue yelo.

Sin

Sin duda que la fiera  
de Erebo hija amarilla  
quiso con ambiciosas vanidades  
acreditar seuera,  
que tambien su cuchilla  
tuvo jurisdicion en las deydades:  
fino es que quiso estraña  
viendo matar tus ojos,  
por duplicar despojes,  
tus rayos aplicar a su guadaña,  
y con fuerças mayores  
matar ya con amor, ya con rigores.

Tu de Latona nieto  
que piadoso derogas  
leyes fatales de la Parca fiera,  
y en el vltimo aprieto  
con incognitas drogas  
cientifico suspendes su tiserá,  
calificate humano  
con esta flor, que agora  
troncada el campo llora,  
como quando talvez rustica mano  
que maliciosa, o ciega  
perdona espigas, y vna rosa siega.

Ertes

Error fue la violencia  
 (para que yo muriera)  
 de las inexorables tres hermanas,  
 que a el ver tanta prudencia  
 (nunca el cielo la diera)  
 te imaginaron que peynauas cañas,  
 y sin mirar aleues  
 de tu vida el hilado,  
 apenas comenzado,  
 hizieron, malogrando años tan breues,  
 que diesses, por mis males,  
 a credito inmortal señas mortales.

Quan justamente vn sabio,  
 que, aunque no fauorable  
 aplausos la fortuna le prestaus,  
 con lastimoso labio  
 (porque es la vida amable)  
 de la naturaleza se quexaua;  
 que porque inutilmente  
 viuia el Cieruo edades  
 tarxando eternidades  
 en las ramas torcidas de su frente,  
 y el hombre apenas nace  
 tierra animada, quando tierra yaze.

Pero

**Pero mas justamente  
con graue desconuelo  
se quexara oy, si viera, en vn minuto  
llegar casi en su Oriente  
tu vital arroyuelo  
a el mar Occidental a dar tributo;  
si viera que espiraua  
sus ardores vitales  
la luz de tus cristales,  
por quien, siempre serà, el cristal que laua  
el luminoso coche,  
tumba del dia, y cuna de la noche.**

**Ay hermosura rara!  
en mi mayor tormento  
desdichado dichofo vuiera sido,  
si tus ojos cerrara,  
y en el vltimo aliento  
tu vida vuiera a vn tiempo recebido;  
pero la Parca esquiua  
me negó este consuelo,  
o por rendir a el suelo  
dos vidas con vn golpe, o porque viua  
con dolor excessiuo  
muerto a el contento, y a la pena viuo.**

**O tu**

O tu de la mas bella  
 beldad mortal exemplo,  
 si viuo defengaño en essa losa,  
 aun yo mas piedra que ella;  
 pues viuo te contemplo  
 cambiada de purpurea en blanca rosa;  
 y rosa a quien vltraja  
 graue planta villana,  
 o con mano tyrana  
 halla en su mesma pompa su mortaja,  
 y aromatica pyra  
 su muerte incluye, y su fragancia espira.

Duerme en quietud felice  
 que aunque tristes tus rosas,  
 entre cipreses funebres admiro  
 muda la fé me dize,  
 que eterna ya reposas  
 bobedas habitando de Zafiro  
 en la region mas pura  
 gozando tus desmayos  
 de mas vitales rayos;  
 pues a pesar de aqueffa piedra dura  
 mas luziente, mas bella  
 durmiendo rosa, despertaste estrella.

D

Suspende

Suspende ya Cancion dulces accents,  
y no admires, que en flebilis lamentos  
innumeroso llanto  
quien tanto siente, que se quexe tanto.

## CANCION.

**P**Ara aquel que bien ama,  
y en mal seguro leño  
sigue la ciega luz de tus faroles,  
superflua es tanta llama,  
para vn mundo pequeño  
vn Sol bastaua, para que dos Soles,  
que entre sus arreboles  
puede el rayo mas breue  
a brasas reduzir mundos de nieue.

Si lloro dulcemente  
memorias de Belisa,  
rigor fue tuyo niño Dios seuero  
oponerme a el valiente  
donayre de Fenisa;  
pues para herir de amor pechos de acero,  
al arco

al arco tuyo fiero  
 de sus dos Soles echas  
 por flechas de oro, de azausche flechas.

Error fue ciego tuyo  
 para tormento mio,  
 con experiencia dulce venenosa,  
 quando ocasiones huyo  
 cautivo el aluedrio,  
 querer que a Clori mire, de la rosa  
 emulacion hermosa,  
 beldad que quien la viere,  
 muy necio viue, si de amor no muere.

Ay niño Dios vendado!  
 si en continuos enojos  
 el alma cera al resplandor ausente  
 de mi Sol trasmontado  
 se exala por los ojos;  
 como, dime, en segunda llama ardiente  
 quieres que experimente  
 sin fatales desmayos  
 alma de cera inundacion de rayos?

D 2

Tu

Tu llama suspendida,  
cessen las flechas de oro,  
que otras mas que las tuyas superiores  
me quitaron la vida  
en la del Sol que adoro,  
y aunque eclypsados ya sus resplandores,  
presentes sus ardores,  
que no ay, mi fé te auisa,  
mas fuego para mi que el de Belisa.

## CANCION.

**V**Ine, vi, y aunque pudo la fortuna  
hazerm(e) (a no ser mia) venturoso,  
el venci me negó; porque vencido  
de vna ingrata beldad me quexe, de vna,  
que a sus rayos el Dios mas vitorioso  
(las saetas y el arco suspendido)  
se confieffa rendido:  
dudando, por hermosa, y por seuera,  
si es deydad, o si es ficra;  
pues suau(e), y armada de crueldades,  
la muerte dà en las mesmas suauidades:  
Este prodigio va dia

preffòme

prestóme el alma, dile yo la mia,  
 gozé de sus fauores  
 desmentidos en ellos sus rigores.  
 Ay que si cuerdo fuesse!  
 ni viniera, ni viera, aunque venciesse;  
 pues las glorias en mi, de azares llenas,  
 a penas entran, quando se hallan penas.

Gustoso, en el discurso acelerado  
 de pocos dias, siglos de fauores  
 gozé en los dos luzeros de Fenisa,  
 por quien vi tan alegre aqueste prado,  
 que el Aurora en las hojas de sus flores  
 rubricaua mi gloria con su risa;  
 desuaneciose a prissa,  
 que al fin fue mia, para que acabasse,  
 y en tan breue llegasse,  
 a donde ya mi desdichada suerte  
 no espera aliuio menos que en la muerte,  
 mas ella cruel me ordena,  
 que pues quiero morir, que viua en pena,  
 y que alcance afligido  
 mas larga vida, porque muerte pido.  
 Ay tormentos yguales!

D 3

que

que aun tocando los terminos fatales  
cansado de viuir, pueda mi suerte,  
que en la muerte no goze de la muerte.

Si despliega la noche el negro manto  
(pauellon de cuydados delicioso)  
molesto es para mi; pues quando al sueño  
me ofrece su quietud, me niega el llanto,  
y escandalo infeliz del bosque vmbroso,  
lagrimas tantas a el raudal del peño  
deste arroyo pequeño,  
que con ellas copiosa su corriente  
margenes no consiente;  
que para el mar que abortan los pesares  
de mis ojos, estrechos son los mares:  
y, el viento inficionado  
de mis tristes lamentos, mira el prado  
de lagrimas cubiertas  
las flores muftias, y las Aues muertas.  
Ay desdichas mayores!  
que adquirieran tanta fuerça los rigores  
de mis males, que tenga mi tormento  
fatal dominio en agua, en tierra, en viento.

Prome.

Prometiome el amor dulces vitorias,  
 y el peso me ocultò de las cadenas,  
 que arrastro tan sin culpa lastimado,  
 elevò me a la cumbre de sus glorias,  
 por abatirme a el centro de sus penas,  
 donde lamento el mas humilde estado,  
 que tuuo desdichado;  
 pues halla a todas horas mi desuelo  
 sin consuelo el consuelo,  
 dandome pena quantas voces suaves  
 a el Alua cantan de parleras Aues,  
 y quando con su lumbrre  
 alegre raya Apolo a questa cumbre,  
 aumenta mis desmayos  
 con quantos bibia luminosos rayos:  
 Ay quan dichoso fuera!  
 si Iupiter con vno me hiriera,  
 y mi vida acabara y mis enojos,  
 pues los rayos me faltan de vnos ojos.

Si me queixo, doy voces en desierto,  
 porque la bella ingrata a quien a dorro  
 siempre a mis queexas da de bronze oydo,  
 si mi dolor con lagrimas diuierro,

D 4

siembro

siembro en la ardiente arena quãtas lloro,  
pues jamas fruto dellas he cogido,  
mas quando estoy rendido  
me consuelo mirando a la fortuna,  
que no fue siempre vna,  
y que en el mar de amor las tempestades  
pronostican tal vez ferenidades;  
mas como han de ser mias,  
en tormentas me estoy todos los dias,  
contento en sus rigores  
de no aguardar jamas males mayores.  
Ay que el que yo mas siento!  
es, q̃ el mal venga, o bien con passo lento,  
porque como entre males bien espero,  
viuo penando, y esperando muero.

Cancion suspende el canto,  
que no es razon cantar quien llora tanto,  
sino es que desta suerte,  
quieres qual Cisne pronunciar tu muerte,  
y con penoso acento  
hazer menos cantando tu tormento,  
ò llorando continuamente penas  
limarte la prision de tus cadenas.

C A N O

# CANCION.

**F**Elisarda diuina  
 mas bella, y mas suaua a qualquier ora,  
 que, quando la cortina  
 del lecho de cristal corre el Aurora,  
 y mucho mas hermosa,  
 que a el despuntar del Sol purpurea rosa.

Quanto deuen (ay Cielos!)  
 a los mios tus ojos soberanos,  
 causa de mis desuelos,  
 tyranos de mi amor, dixes tyranos,  
 que necio desuario,  
 si tuyo fue mi amor, antes que mio.

En la ocasion dichosa,  
 que absorto te miré, y dudé admirando,  
 si eras Diana hermosa,  
 a el mesmo desamor enamorando,  
 ò bella Citeréa  
 a la mesma hermosura haziendo fea:

**Mi**

**Mi estrella (es infalible)**  
entonces me inclinò, y aora me adierte,  
que no ha de ser posible,  
dexarte de querer, si en mi el quererte,  
es Felisarda bella,  
de mas de mi eleccion, fuerça de estrella.

**Aquel dichoso dia**  
que en los tuyos mis ojos se miraron,  
con parlera alegria  
(si en ellos reparaste) te informaron  
de mi amorosa calma;  
porque los ojos son lenguas del alma.

**Tu esfera luminosa**  
miré, y por tan ilustres osadías,  
con municion fogosa  
a el alma diste tantas baterias,  
que a su valiente brio  
el muro se rindio de mi aluedrio.

**Desde entonces, dolores**  
gustosos siento, de tu amor cautivo,  
y en los dulces rigores

**de tus**

de tus cadenas tan gustoso viuo;  
 que ya por muerte arguyo  
 la vida que viuí, no siendo tuyo.

Desde entonces, llorando,  
 peñascos muevo, y enternezco bronces,  
 y absorto suspirando  
 cuerpo sin alma soy, y desde entonces  
 con amor excessiuo  
 no viuo en mi, porque en tu pecho viuo.

De espíritu glorioso,  
 por verte solamente, el alma aliento,  
 que no soy tan dichoso,  
 que a mas de verte aspire el pensamiento;  
 porque es de amor baxeza,  
 que infame el interes lo que es fineza.

Las noches a tus rejas,  
 (aun mas blandas q̄ tu) quento mis males,  
 y de escuchar mis quejas,  
 llorosa el Alus, me halla en tus vmbrales,  
 sin sacar mi cuydado  
 mas fruto en mi dolor, que auer llorado.

Los

Los dias con despecho  
huygo el poblado, busco los retiros,  
a donde de mi pecho  
tanto bolcan exalo de suspiros,  
que a su fogoso aliento  
fuego se juzga la region del viento.

Si encamina mis plantas,  
por diuertirme, a el campo mi cuydado;  
mis lagrimas son tantas,  
que corre por campanas esplayado  
con lagrimoso estilo  
el mas sediento arroyo vndoso Nilo.

Si de llorar cansado  
mis tristes ojos a el descanso aplico,  
de tu fuego abraçado  
lagrimas con deluelos multiplico,  
y en vano el sueño inuoco,  
como me tiene amor de amores loco.

Y en fin mas penas passo,  
que estrellas borda el Sol en el vistoso  
azul celeste raso,

y mu

y muchas mas, que quantas presuroso  
 el tiempo tiene vistas  
 en Mayo flores, y en Agosto aristas.

Estas dulces tormentas,  
 estas ansias con tanto sufrimiento  
 no pido que las sientas,  
 sino solo que sepas que las siento,  
 que si bien las conoces,  
 vida tendrà mi llanto, alma mis voces.

Mas soy tan desdichado  
 que mi fortuna aun deste bien me priua,  
 y en mi amoroso estado  
 tan infelize soy, tu tan esquiua,  
 que a verte el alma llega  
 sorda a mis voces, y a mi llanto ciega.

Mueuate en mi tristeza  
 (piadosa alguna vez, ya que no amante)  
 el ver que con firmeza  
 tener quisiera en el dolor constante  
 de mis dulces cadenas,  
 por merecete mas, muchas mas penas.

Pero

Pero ya que seuera  
del escollo mas duro eres retrato,  
y gustas de que muera;  
el coraçon que en lagrimas defato,  
y a tus aras embio,  
por tuyo estima, quando no por mio.

DEPRECA  
cion a Mercurio, en las  
crueldades de vna  
dama.  
CANCIÓN.

Facundo Dios, suanissimo Maestro  
de armonia, si diestro  
por ti pudo el Tebano  
mouer el monte, y suspender el llano;  
a mi Clauela mueue,  
peñasco de cristal, Etna de nieue.

Tu con

Tu concha, vn tiempo muda, pero aora  
 lyra culta canora,  
 con metrico ruydo  
 dulce resuena, y del cerrado oydo  
 de la Pastora mia  
 llaua maestra sea tu armonia.

Que importa, q̄ (qual tierna yeguezela  
 ignorante de escuela  
 y del penoso crillo,  
 que aun resiste retoços del potrillo,  
 y con esquivo callo  
 halagos amorosos del cauallo)

Ella de azero, quando yo de cera,  
 desdeñe esquiua, o fiera  
 mi rendimiento afable?  
 y a mis ruegos, que importa, inexorable  
 repugne con fé poca  
 emula en la dureza de vna roca?

Si tu domas los Tigres mas feroces  
 con tus sonoras voces,  
 y a el herir en los huecos,

Narciso

Narcisos son los montes de tus ecos,  
y pones con tu acento  
a el agua grillos, y mordaça a el viento.

A tu pulso sonoro el Cancerbero  
rindio el cuello seuro,  
y aunque espiraua ayrado  
el veneno entre llamas triplicado,  
con dulçura no poca  
almibar derramò por cada boca.

Por ti, de Ixion, calmaron los Infiernos  
los tormentos eternos,  
y su voluble rueda  
tus suauidades la tuuieron queda,  
y a sus bueltas prolixas  
les firuieron de clauos tus clauijas.

A tus acordes golpes, los penosos  
calaboços, gloriosos  
se admiraron, y vieron,  
q̃ a vn mismo tiempo absortos suspēdió  
del higado infinito  
Ticio el dolor, y el Buytre el apetito.

Tocando

Tocando con eterna pesadumbre  
ya el llano, ya la cumbre,  
quedaron detenidos  
Sísifo, y el peñasco suspendidos,  
a tu voz halagueña  
tan peña el vno, como el otro peña.

A el ayuno entre frutas, y sediento  
entre agua, su tormento  
fue inmoble de manera  
por ti, que sossegado bien pudiera  
en su espantable gruta  
beuer las aguas, y comer la fruta.

Si alcanza tanto (ay Dios!) si puede tãto  
el numeroso canto  
de tu lyra canoro,  
dulce permuta del desden que adoro  
(con imperio, o con ruego)  
la ingrata nieue en apazible fuego:

**E T R A**

TRADUCCION  
de la Oda 10. del lib.  
2. de Horacio.

*Rectius viues Licini.*

CANCION.

**M**As rectamente viuirás Licino,  
si con sabio destino,  
temiendo las tormentas,  
ni golfos de cristal siempre atormentas,  
ni siempre con tu quilla  
las arenas oprimes de la orilla.

El que, el mediano estado, venturoso,  
apetece, dichoso  
sin rezelo, no goxa  
horrores viles de la pobre choça;  
ni bien con vida cuerda  
pompas de alcaçar que la invidia muerda.

Las

Las mas vezes el pino mas valiente  
 destroça el viento, y fiente  
 la torre mas erguida  
 mientras mas áltiuez mayor cayda,  
 y es de tonante mano  
 el monte altino cenizoso llano.

Confia el sabio en las aduerfidades  
 y en las prosperidades  
 la contraria fortuna  
 rezela; porque nunca ha sido vna:  
 si el cielo anubla vn dia,  
 serenidades el siguiente embia.

Si oy el trabajo aprieta la clauija,  
 podra ser que no aflija  
 mañana; que no vfa  
 del arco Febo siempre, y de la Musa  
 el sacro monte admira  
 tomando aora la flecha, aora la lyra.

Animoso en tormentas, esperanças  
 alienta, y en bonanças  
 con favorable viento

E a

el leme

el leme en este mar lleva con tiento;  
los contrastes rezela,  
y amayna cuerdo la soberuia vela.

# IMITACION

DE LA ODA 16. DEL LIB. 5. DE  
Horacio: donde se lamenta que boluian a reno-  
uar las guerras civiles los Romanos, y aconse-  
jales que seria mejor desamparar la tierra, y  
desterrarse a el mar Occeano a poblar  
sus Islas donde ten-  
drian paz.

Altera iam teritur bellis civilibus ætas:

Aplicada a las discor-  
dias y bñados de An-  
tequera.

S Y L V A.

Otra

**O** Tra edad ya de hierro belicosa  
 guerras nuevas ciuiles refucita,  
 y con sus mesmas manos se destruye  
 Singilia, que exempciones generosa  
 tantos tiempos del tiempo sollicita,  
 de quien vencido el veacimiento huye,  
 a quien, vencer, tyrano  
 el Moro Granadino comarcano,  
 tantos años frontera,  
 no pudo, ni pudiera,  
 si entonces el que honores  
 tatos dio a Tulcia, como a Roma horrores.  
 de Porfena esquadron, contra sus muros,  
 y altinos torieones,  
 con brazos fuertes, y con pechos duros  
 tremolara soberbio sus pendones:  
 Si contra ella plantara sus Reales,  
 emulo de las Aues Imperiales  
 el Capuano feroz: si el siempre fiero  
 Espartaco arrogante, el nouelero  
 desleal Saboyano, el belicoso  
 Zarco Aleman, y el con razon odioso  
 Anibal del Romano,  
 contra ella conuocados a porfia

E 3

dicran

áieran a sus murallas batería,  
no pudieran segar en sus almenas  
las beligeras blancas açucenas  
de su vago estandarte;  
ni le fuera posible a el mesmo Marte,  
menos que a las violencias atreuidas  
de sus hijos, ingratos patricidas,  
que en vez de darle vida, se la quitan,  
y crueles solicitan,  
que a ser vengan sus casas, y sus muros,  
aun de la edad a el parecer seguros,  
desiertas sus banderas,  
del tiempo estrago, albergue de las fieras.

Vuestras nobles cenizas, sin decencia,  
que vn tiempo con respeto y reuerencia  
cubrio, mas no oprimio, la tierra leue,  
con pie pesado alcue,  
y abarca tosca pisara furioso  
el barbaro Plebeyo vitorioso,  
y el noble (ay triste!) con herrado callo  
de fogoso cauallo  
humo espirando con ardiente saña,  
de la Ciudad desierta ya campaña,  
fatigara

fatigara la tierra, que oprimida,  
 ( aunque sensible no, entonces sentida  
 del duro mouimiento  
 del veloz animal hijo del viento)  
 rasgarà sus entrañas,  
 (fiera maldad, desdicha lastimosa  
 no solo a el ver, mas el dezir penosa!)  
 pidiendo a la clemencia,  
 por las, q̄ abrio herraduras, cruèles bocas,  
 folloços muchos, lagrimas no pocas,  
 de ver a la inclemencia  
 de los Cielos los gueffos reuerentes,  
 en las vrnas, de vuestros ascendientes,  
 que Menfiticamente construyeron,  
 y que a tocar a penas se atreueron  
 en su fatal desmayo  
 soplo del viento, ni de Apolo rayo.

Preguntays por ventura,  
 que es lo que mas cõuenga, ò Ciudadanos,  
 para escusar tan graue desuentura,  
 males tan inhumanos?  
 pues escuchad aora,  
 fino mi voto, el que con voz canora

en caso semejante  
dio por mas importante  
vn tiempo a los Romanos el diuino  
plectro inmortal del Cisne Venusino.

De vuestra Patria, dize, desterrados,  
dexandob ienes, lamentando males,  
faldreys enternecidos,  
como el Focense, de la suya amada,  
que de su fertil campo los arados  
con fuga aceletada  
dexò a villanas manos estrangeras,  
para que en graues carros estiuales,  
si, terrestres de Ceres, no galeras,  
facassen oprimidos  
de sabrosas fatigas  
montones de oro de vna mar de espigas.  
Y sus casas y lares venerados  
dexò desamparados,  
para que de vnos ya profanadores,  
y de otras ya señores,  
con dulce inquieto si, no blando sueño,  
las debiles olandas, y el brocado  
gozassen de su lecho regalado

rústicos

rusticos miembros de rebusto dueño,  
 tan viles, tan villanos,  
 que agradecidos con afecto tierno  
 a el Cielo alzaron manos  
 quando por gran regalo (aun en Inuierno)  
 les dio el pajizo suelo  
 cama de campo, de estrellado Cielo.

Dexò tambien sus Templos suntuosos,  
 emulos de los Astros luminosos,  
 a que los habitassen  
 el Iauali espumoso, y turbulentas  
 fieras, para que siempre en sus sangrientas  
 aras sacrificassen  
 no a Iupiter, no a Apolo,  
 sino a su vientre solo  
 con bruto culto de piedad defaudo,  
 quanto, acecharon en el furto y mudo,  
 silencio de la noche, infausto robo,  
 el Osso fiero, y el hambriento Lobo.

Mas no attendays a exemplos,  
 que aunque os mucua el oyllos,  
 perder no quiero el tiempo en referillos;  
 dexad

dexad Laras en fin, campos, y Templos,  
y con planta ligera  
salid por donde quiera  
que cuerdo aura destino,  
sonfuso, a vuestro pie errante, camino,  
o por donde el furioso  
Africo hinchado, y Austro proceloso  
llamaren vuestras naues  
bazilantes, no graues,  
fin conocer en mares alterados  
de estrella guia, ni de altura grados,  
alargando susriendas  
por cristalinas fendas,  
ignotas tanto; que por marauilla  
fueron surcadas de azerada quilla.

Agradaos mi consejo? tiens a caso  
sospechoso lugar mi afecto puro?  
o alguno de vosotros cuerdamente  
por mas prudente, quando no por viejo  
le ofrece otra el discurso mas seguro?  
pues si no: que dudays de mi consejo?  
no veys que en este caso  
aguardar buelo de Aue favorable

para

para determinarse, es detestable;  
 es locura euidente,  
 y conocido yerro,  
 sin mas reparo, no çarpas el ferro.

(tes

Si esto en fin nos conuiene, hagamos, an-  
 que experimente nuestro pie acertado  
 honrosos riesgos en el mar salado,  
 firmes siempre y constantes,  
 solene juramento  
 de no dar leño a el agua, lino a el viento;  
 bolviendo a nuestra patria tan amada,  
 quanto aora desdichada,  
 hasta que los del centro cabernoso  
 maritimo, peñascos aferrados,  
 si antes qual plomo graues,  
 ya como pluma leues,  
 con preluçion de naves  
 discurren sobre aleues  
 ondas; y con las suyas el corriente  
 Eridano profundo, del fragoso  
 monte Matino excelso la cabeça  
 lave; y aun tiempo corra diligente;  
 a mirar eminente

, su robur,

su robusta belleza  
en el espejo claro y cristalino  
del mar Siciliano el Apenino.  
Y hasta que el torpe amor maravilloso  
conforme los instintos  
de animales distintos,  
y haga libidinoso  
monstruosos calamientos;  
de suerte que el manchado  
animal fiero, que la Hircania mora,  
la compañía apetezca, enamorado,  
de la Cierua, por suelta, y viuidora,  
desprecio de los vientos,  
caduca emulacion de las edades.  
Y sin guardar lealtades  
del marital conforcio,  
solicite diuoreio  
la paloma, no simple, maliciosa  
si, con arrullos roncros  
esalando ramas, y saltando troncos,  
amante cuydadosa  
de amores del Milano  
(de sus pollos tal vez fiero tyrano)  
buseandole bizarra,

fin

sin rezelar su garra,  
 y adultera con el, como a marido  
 le rinda el alma, y la mitad del nido.  
 Y hasta que las vacadas  
 a el Leon guedejoso en sus majadas  
 albergue ofrezcan sin temor alguno.  
 Y del salado campo de Neptuno  
 pasto le den los cristalinos velos  
 a el infame animal, que ama sin zelos.

Con este juramento,  
 y otro tan graue, que la dulce buelta  
 a vuestra playa impida,  
 la vela sienta el viento,  
 la intencion ya resuelta  
 ame el desprecio, y el amor despida  
 de vuestra patria amada.  
 Salgamos todos pues honrosamente,  
 o la parte mas noble separada  
 del indomito vulgo impertinente,  
 y el cobarde sin honra afeminado  
 quede en buen hora, goze, enamorado  
 de sus comodidades,  
 varias felicidades,

y nuestros

y nuestros lechos de excessiva estima  
infaustos, dulcemente infame oprima.

Vosotros que los pechos varoniles  
ilustrays de valor, desechà enojos,  
ignoren vuestros ojos  
lagrimas mugeriles;  
y con alas de lienço a la otra parte  
bolad del mar Toscano  
sin parche, ni estandarte;  
circuuvago y tranquilo el Oceano  
aguarda vuestro buelo,  
buscad sus ricas Islas y abundosos  
campos siempre dichosos  
(Eliseos campos por su alegre cielo)  
donde inculta la tierra, agradecida  
no a el beneficio recibido en granos  
de oro, acriuados de robustas manos;  
ni jamas oprimida  
de coruo arado, ni açadon luziente;  
brota naturalmente  
cada año tantas fertiles semillas,  
que parece, ha de ser, a el recibillas,  
(en su copia lo fundo)  
troxe pequeña el ambito del mundo:

Y fin

Y fin poder las viñas  
 forman verdes botones de esmeralda,  
 que son despues guirnalda  
 de espaciosas campañas  
 ya pampanos opimos,  
 donde la Abispa inutil cudiciosa  
 liba nectar golosa  
 en pendientes racimos.  
 Y el pacifico olivo  
 pomposo fino altiuo  
 siempre con esperanças reuerdece,  
 y alegre retoñece  
 tiernos pimpollos en desnuda rama,  
 vistiendola de trama,  
 que repita copiosa  
 a su tiempo acertada  
 cosecha: y la atezada  
 breba adorna melosa  
 su planta no plantada: y de la enzina  
 gucca, prodiga mina  
 del oro desatado de panales  
 por dulces minerales  
 arroyos precipita,  
 que con suave corriente

las yeruas tyraniza dulcemente.

Y de los altos montes presurosa  
con planta bulliciosa  
el agua fugitiua se desliza  
Garça de nieue rica,  
mas si en globos de espuma  
Aue baxò de cristalina pluma,  
ya en campos de esmeralda se dilata  
por guixas de cristal Sierpe de plata.

Alli tambien las cabras sin cabrero,  
que amedrente con honda, o filuo altere,  
quando el de Venus brillador luzero,  
de las tinieblas paraninfo, quiere  
ver en el mar a el Sol bolcar su carro,  
bueluen de su motiuo a sus apriscos  
saltando peñas y trepando riscos,  
a darle feudo a el tarro  
de esmeralda pacida en las dehesas  
en candidos licores conuertida,  
y despues de sus vbres esprimida,  
y vna y otra fecunda,  
tanto de vmor nenado el campo inunda,  
que

que el cabritillo tierno  
 del alimento se escusò materno;  
 porque sin procurallo,  
 hallò vn peçon de leche en cada tallo.

(ma

No alli el Oiso nocturno hábriendo bra-  
 cercando los rediles del ganado,  
 ni entre la yerua del intonso prado  
 ofrece oculta cama  
 a los Aspides sordos venenosa  
 la tierra cabernosa,  
 de animales preñada ponçoñosos.  
 Demas destas, dichosos  
 otras admiraremos, aun mayores,  
 varias felicidades;  
 como es ver, que a el lluuioso  
 Euro, no con horrores  
 de negras tempestades,  
 ni con secos bochornos de su ardiente  
 soplo, jamas consiente  
 el que el Cielo gouierna, y tierra teme,  
 que el cãpo inunde, ni el sembrado quemé.



F

Aquí

Aqui no arribò pino,  
siendo Argos marinero,  
ni el de Medea libre pie hechicero  
señales imprimio en estas arenas:  
aqui no las entenas  
de Sydon apartaron, ni la armada  
de Vlyses se abrigò sotaventada;  
aqui contagio alguno pestilente  
a el ganado no ofende,  
ni su templada sangre nunca enciende  
la fuerza calurosa  
de estrella ladradora, Astro rugiente:  
porque estas amenissimas riberas  
para gente piadosa  
Iupiter reservó, quando irritado  
el felice cambió siglo dorado  
por otro de metal menos dichoso,  
y el de metal por otro desdichado  
de hierro, que oy gozamos,  
campo de Merte, confusion de penas.  
Salgamos todos pues, alegres vamos  
a estas, que nos aguardan, Isias llenas  
de bienes tantos, de riquezas tantas,  
con presurosas plantas

solicita

solicita el camino  
 que la ocasion preuiene,  
 que yo como aduino  
 conozco que os conuiene,  
 y a dezir la razon cuerda me anima,  
 que dichosos fereys mudando clima.

Esto en fin aconseja, ò Ciudadanos,  
 Horacio a sus Romanos,  
 este fue su argumento,  
 y el que os propongo yo consentimiento:  
 no ignorays las politicas Christianas,  
 cedan a las diuinas las humanas;  
 ya vuestra dulce patria se destruye,  
 la muerte viene, quando el tiempo huye,  
 vosotros con prudencia  
 allà os podeys sacar la consequencia.

F2 CON:

# CONSULTAN-

DO TRES DIOSES VNA PRENA.

*da, por saber que auia de parir, y la muerte  
que auia de tener su parto.*

Traduccion de vna Epigramma de Lucre-  
cio, que anda en los fragmentos de  
Virgilio, que dize:

*Dum me me genitrix gravida gestaret  
in albo, &c.*

## MADRIGAL:

**A** El tiempo que mi madre me traia  
en su vientre, curiosa anticipada  
consulta, por saber que pariria,  
tres Deydades con suplica importuna,  
y a los ruegos que humilde multiplica,  
afable cada vna  
de su incessante voz solicitada  
piadosa corresponde,

que

que ha de parir varon le pronostica  
 Febo, hembra Marte, y Iuno le responde,  
 que ni hembra, ni varon: y en su definio  
 se acreditò infalible el vaticinio  
 casi a las nueue Lunas;  
 pues con ansias y penas importunas  
 entre vno y otro grito  
 sali a el mundo llorando Hermafrodito.  
 No contenta con esto; de mi muerte  
 quiso saber la suerte:  
 y Iuno le responde, que en azero  
 acabaré mi vida, y Marte fiero  
 en horca, Febo en agua, y todo; junto  
 lo dio cumplido el hado a vn mismo puto:  
 porque adulto biforme a caso vn dia  
 a vn arbol cuyo pie calçò vna fuente,  
 subo; y la que cesia  
 espada, de la bayna infauosamente  
 se me cayò, y el pis mal afirmado  
 de vn fragil ramo se quedó colgado;  
 de suerte que de espada, y fuente toca  
 la punta el pecho, y el cristal la boca.

Porque con tal cayda,  
por ley divina no comprehendida,  
muerte se viesse (ò celestial decreto!)  
de azero, de horca, y de agua en vn sujeto.

# A EL VIAGE que hizo a Roma vn amigo del Autor.

TRADUCCION DE LA ODA 3.  
del lib. 1. de Horacio. En la navegacion que  
Virgilio su grande amigo hizo  
a Athenas.

Sic te diva potens Cypri, &c.

## S Y L V A.

A Sñ de Chipre la deydad hermosa,  
alsi los dos hermanos celebrados  
de Elena, luzidissimas estrellas,

lez

luz te den fauorable; y de piadosa  
 rienda todos los vientos refrenados,  
 folamente con Zefiro fusue  
 tu azerado espolon leuante ballas  
 cristalinas centellas  
 del blando pedernal del elemento  
 falado; ó vagarosa! ó suelta naue!  
 afsi afrentando el viento  
 penetres con fofsiego  
 la vndosa y vaga estera  
 Aue de lienço, o pece de madera,  
 que me bueluas te ruego  
 a mi amado Crifelo,  
 que a tu ligero buelo,  
 en su vida confia  
 la mitad mas amada de la mia;  
 permite fauorable  
 que fin riesgo notable  
 de la humeda compania  
 buelua a piflar los terminos de España.

De roble duro, y tres doblado azero  
 el pecho rauo aquel, que fiò primero  
 concauo fragil pino, cudicioso,

F 4 |

a el

a el mar tempestuoso,  
sin rezelar el seplo turbulento  
del Africo violento,  
que opuesto luce con los Aquilones;  
y sin temer las hamedas de Atlante,  
llorosas, hijas, por su hermano Hiante,  
ni la furia del Noto,  
que en las jurisdicciones de Neptuno  
arbitro es superior que a el importuno  
con plegarias Piloto  
sossegar pudo el mar, y hazer furioso  
a sus rotas entenas  
besar estrellas, y abraçar arenas,

Que genero de muerte  
pudo temer j~~u~~as, el que animoso  
el dado de su suerte  
a la tabla del agua echò dudoso,  
mirando sin temores  
los monstros nadadores;  
y con ojos enxutos y serenos  
mares hinchados de peligro llenos,  
y en mōtes de agua escollos emboscados,  
saltadores marinos,

que

que en vndosos caminos  
 roban hazienda, y vida a el passajero,  
 que en vn roto madero  
 su stand folicita,  
 dexando en agua su memoria escrita:

En vano al parecer el Dios tonante,  
 con prouidencia, no comprehendida,  
 en su laziente esfera,  
 dispuso sabio, fabricò elegante  
 architecto excelente  
 la fabrica del mundo;  
 de suerte que estuiera  
 America de Europa diuidida  
 con muro de cristal; si osadamente  
 surcan el mar profundo,  
 hasta entonces de quilla no tocado;  
 los impíos baxeles?  
 Si el caducioso humano atreuimiento,  
 hecho a sufrir por ambicion crueles  
 peligros de agua, tierra, fuego, viento;  
 corre desenfrenado,  
 por qualquiera maldad precipitado?

Mal

Mal aya Prometeo, que engaño lo  
para animar su barro,  
baxó a la tierra del flamante carro  
un rayo luminoso;  
por cuyo sacrilegio ayrado el Cielo,  
desde entonces con manos inclementes  
varias pasiones comunica a el suelo,  
y quiere que combatan diferentes,  
continua haziendo guerra,  
exercitos de males a la tierra,  
crueles tanto, mortales de manera,  
que obligan a la muerte, a que ligera  
con passo no sentido,  
de la cuenta del tiempo recebido  
y mal gastado, venga a hazer la suma,  
si antes con pies de plomo, agora de pluma.

Ni el Cielo, ni el Infierno estan seguros  
de la soberbia del ingenio humano;  
pues Dedalo batio los ayres puros  
bolatil monstruo de prestadas plumas:  
y por el gusto de su amante hermano,  
Hercules penetrò horrendas espumas  
del Aqueronte obscuro:

y en

y en conelusion empresa a los mortales  
 no vuo difícil; pues con pecho duro  
 intentamos batir los celestiales  
 muros con ignorancias y peccados,  
 y en nuestra torpe vida embelesados,  
 rebeldes ignorantes no queremos,  
 (aunque facil podemos)  
 que Iupiter tonante  
 piadoso olvide el rayo fulminante?

# A D. ALONSO

DE HEREDIA Y CABRERA, CA  
 vallero del Orden de Santiago. Persuadiendole,  
 dé a los caydados de mano, trocando el bis-  
 llicio de la Corte por el fofsiego de  
 Antequera.

# S Y L V A.

NO, Alfonso, te desuelen pêsamientos,  
 curioso penetrando los intentos  
 del barbare Agareno: si, (bandetas

a el

ã el ayre desplegadas  
a el rimbombiar del parche) a las riberas  
Españolas marchò, donde importunas  
siempre llegen, y lloren eclipadas  
del Sol de España sus menguantes Lunas:  
No inquietas cuydadofo,  
si mal aconsejado el cudicioso  
Christianissimo Rey por los payses  
tremola agenos sus Francesas Lifes:  
Si indomito y rebelde el de Suecia  
las Imperiales Aguilas desprecia,  
y con sangrienta saña  
Martes nouenta mil plantò en campañas:  
Si con bridones de haya Ligurina,  
fatigando la felua cristalina,  
hallò mal defendidos  
(nuestros Reynos dexando enflaquecidos)  
el Olandés pirata,  
fia yr a el Potosi, montes de plata.

No temas, que causada la fortuna  
de ser a tus aplausos siempre vna,  
con los violentos giros de su rueda  
hazer voluble pueda

CON

con aduersa cayda  
 te falten bienes, y te sobre vida;  
 porque a el progreso de los años loco  
 para passarlo bien, bastale poco,  
 y solo affige a aquel pobreza graue,  
 que pobre se imagina, y que no sabe  
 que sobra la riqueza,  
 quando a nadie faltó naturaleza.

No siempre no la flor que el vnor roxo  
 del pie de Venus esmaltò, vistosa  
 pompa es fragante del ameno prado,  
 que tal vez lastimosa  
 yaze fatal despojo  
 de pie villano, o de fencero arado.  
 No siempre està la Luna de vn semblante;  
 ya la veràs creciente, ya menguante,  
 ya palida, ya flaba, ya serena,  
 aclara ayer, llueue oy, mañana truenas;  
 en fin su aumento vn dia folicita,  
 y el mesmo se lo quita,  
 mirando a vn tiempo que su vida vltraja  
 pendiente de su cuna su mortaja.

La

La juventud ligera  
huye con passo mudo irreuocable;  
sintiendo solamente su carrera  
(ay barbaros engaños!)  
el no sentido curso de los años;  
y por sus mismas huellas  
la senectud camina,  
y a segar se avezina  
con mano inexorable  
las flores mas loçanas y mas bellas  
del Abril de la edad mas floreciente;  
y dolorosamente  
el purpureo candor rugosa afea,  
y executando el golpe, haze que sea  
con espantoso trueco  
la que antes bella flor, ya tronco seco?

Sino loco, seràs mal entendido,  
si, Alfonso, no conoces, diuertido  
en ciegas vanidades,  
que la mas larga edad es soplo leue,  
que nuestro poluo breue  
a prolixas conduze eternidades:  
Acaba rompa ya el conocimiento,

pues

(pues que le deve mas tu entendimiento  
 a la naturaleza  
 que otro alguno, a quié dio mayor viveza)  
 tantos confusos velos,  
 para ti vive, y dexa ellos desvelos;  
 pues discreto no ignoras,  
 que del oro precioso de las horas  
 con imperio absoluto  
 cobrando va la muerte su tributo.

Buelve la rienda, y mira q̄ echan menos  
 estos valles amenos,  
 y estas plantas las tuyas,  
 tristes de tu tardança,  
 (si bien con esperança  
 de que les restituyas  
 en breue su alegría)  
 y mas yo, que ellos, y ellas;  
 pues muere el Sol y nacen las estrellas,  
 y aquel solo me dexa  
 fin que el oro sutil de su mædexa  
 pueda auer divertido vn solo instante  
 la ausencia amarga de tu compañía,  
 y aquellas vigilante

me hallan,

me hallan, sin que a el reposo  
le dé lugar el sueño pereçoso,  
y en continuos pesares  
las que antes dichas, ya las lloro azares.

Ya de la luz cansado, desficando  
estoy baxen las sombras de los montes,  
ya de las sombras, que los horizontes  
con hebras de oro el Sol vaya bordando,  
mas soy tan desdichado,  
que hallo con pena inmensa  
en mi desseo mi mayor ofensa.

Ya en el ameno prado  
escuehando las Aues,  
que a el parecer piadosas  
con musica me asisten deliciosas,  
sin perturbarlas miedo  
de mis suspiros graues:

Ya en las murmuradoras  
aguas risueñas con las de oro guijas  
engañando mi pena el tiempo passo,  
por ver si acaso puedo,  
hazer breues las horas, |  
mas por el mesmo caso,

parece,

parece, que penosos y prolixas;  
 a las tristezas mias  
 eternos siglos son noches y dias.

Dexa ya a Mançanares,  
 y buelue a Guadalhorce, que sus Linfas  
 mira copiosos mares,  
 por las, que por tu ausencia, an derramado  
 lagrimas tiernas sus hermosas Ninfas.  
 Oluida su sotillo celebrado  
 con menos ocasion que el deleytoso  
 nuestro, poco dichoso  
 en sus sitios amenos;  
 pues siendo en todo mas, merece menos?

La buelta sollicita,  
 pues sabes que las Driadas que habitan  
 te aguardan amorosas,  
 de flores, componiendo artificiosas  
 a tu frente guirnáldas,  
 de las de Flora matizadas faldas;  
 donde templadamente  
 tal vez en la que sabes dulce fuente  
 fria y mormuradora,

G

fin

sin que falta nos haga contimplora  
con su elada bebida,  
entibos echaremos a la vida:  
Y tal vez a la sombra reclinados  
de vn aliso frondoso,  
jaula de Ruyseñores,  
y escudo impenetrable a los ardores  
de los rayos del carro luminoso,  
sin conocer el rostro a los cuydados,  
con el susurro blando,  
suauissimo instrumento,  
que entre ojas y cristales toca el viento,  
passaremos el tiempo, platicando  
tu de tu amante Filis,  
yo gracias de Amarilis,  
y con tales discursos diuertidos,  
sabrosa suspension de los sentidos,  
seran con alegria  
soplos las horas, y vn instante el dia.



LLE:

# LLEGANDO<sup>50</sup>

LA SYLVA ANTECEDENTE  
a manos del Doctór Juan Perez de Montalvan,  
sonoro Cifre de Mançanares, y entre los de Aga-  
nipe Fenis armonioso, por acreditarla, y cali-  
ficar sus humildades, su culta pluma  
exprimio este Soneto.

**G**erardo, de la musica que ordenas  
A reprovár cuydados de la vida,  
No ay atencion que quede persuadida,  
Viendo sonar tambien lo que condenas.  
Tan dulcemente reprovando suenas,  
Tanto tu voz de lo que acusa olvida;  
Que aun la pena en llegando a ser oyda  
Desdize del linage de las penas.

A el vicio que por si mas horror pide,  
Tu cytara tan bello le figura,  
Que la verdad se esconde en el traslado.  
De persuadir, Gerardo, te despide,  
Que los que ven tan dulce la pintura  
No aciertan a el temor de lo pintado.

R. F. S.

# RESPUESTA de el Autor.

**E**N los canoros numeros que ordenas,  
A darle, Albano, a mis memorias vida,  
Sella la invidia el labio, persuadida  
Que a perpetuo silencio la condenas.

Tan dulcemente acreditando suenas;  
Que Zoílo en tu cytara se olvida  
De su veneno, y en mi aplauso oyda,  
Aristarco me absuelve de sus penas.

En esta sylva (que, si vltrajes pide,  
Tair metrica tu acento la figura,  
Que miro ya en el Pindo su traslado)

Mi pincel de temores se despide;  
porque si es de tu gusto la pintura,  
Es fuerza que a el de Apolo abré pintado.

**A EL**

<sup>51</sup>  
ALEXCELEN-  
TISSIMO SEÑOR D.

IVAN ALONSO PEREZ DE  
*Guzman el Bueno Conde Niebla: Celebrando  
el dia en que cumplio años.*

ROMANCE.

**D**Orava el mar de san Lucar  
la Niebla hermosa, de quien  
rayos el Sol, a el morir,  
aprende para el nacer.

La Niebla a quien el Aurora  
le deve su roscier  
lo nevado el açucens,  
y lo purpureo el clavel.

La Niebla que al conjelarse,  
dudó el humano pincel,  
si fue Cupido con flores,  
ò Venus con flechas fue.

Mentido

Mentido el genero entonces  
de la hermosura, hizo que  
las Gracias se miren quatro,  
las Musas se admiren diez.

Entre lo humano, y divino  
ay duda, si es mas en el  
el ingenio de las nueve,  
que el donayre de las tres.

Y a penas pisa la playa  
del golfo azul, que cortés  
como a nieto de su espuma  
le llegó a besar el pie.

Quando leño de Syrenas  
acreditado se vee  
en lo canoro laud  
si en lo espumoso baxel.

Que por celebrar sus años,  
y manifestar su fé,  
ya que no pudo el arena,  
comiença el ayre a romper.

Viva inmortal el Cupido q̄ Marte  
viva felice viva (ha de ser,  
la flor de los Guzmanes,  
la gala de Medina.

Viva.

Viva, viva.

La luz que oy el Febrero,  
celebrando su dia,  
le causa a el Mayo zelos,  
y al Abril le dá invidias.

Viva, viva.

Vengan sus años quantas  
en campos y marinas  
Neptuno argenta arenas,  
y dora Febo aristas.

Viva, viva.

Viva la Niebla,  
que luzida siépre, muchos, no puedá  
soles repetidos desvanecella.

FABVLA DE  
Troco, y Salmacis, y o-  
rigen de los Herma-  
froditos.

G 4

ROMAN.

# ROMANCE.

**D**E Troco y Salmacis oye  
Celia hermosa vn corridillo,  
mas tan ronco estoy, que pienso  
que yo he de ser el corrido.

Pero no atiendas a el canto,  
a la letra si, que Ovidio  
me la dictò en los ociosos  
crepusculos matutinos.

Recetame ò tu Esculapio  
para dulces gargarismos  
del verde moño de Venus  
jarabe de culantrillo.

Y tu rubio Dios que riges  
el facistor cavalino  
no me niegues de tus cuerdas  
los numerosos pellizcos.

Ayuda, infunde, socorre,  
inspira, pues siempre ha sido  
tu canoro nuncio el Gallo  
este mi ronco gallillo.

Aquella

**A**quella Deydad de Chipre,  
chocolate del Olimpo,  
que tomándole los Dioses  
caliente es su origen frio.

Aquella que dio a las rosas  
purpura, y por su apetito,  
mas fue, que de espumas de agua,  
hija de espumas de vino.

La Diosa de los amores,  
que por serlo, siempre quiso,  
tener su caudal en hierros  
buscando Errero el marido,

Para vna sarna amorosa  
salio con passos lacivos,  
del hijo a tomar de Maya,  
fino de Mayo el rocio.

Tomòle, y rescòse tanto,  
que vna hinchacion se le hizo  
maliciosa, congelada  
de humor pecante malino.

Rebentò a los nueve meses,  
y el mundo oyó dando gritos  
vn pedaço de lo humano,  
vn troço de lo divino.

**En**

En conclusion pario Venus,  
y por hazer bien nacido  
su adultero parto, luego  
lo dio a la cuna de vn risco.

Entregòselo a las fieras  
en vn funesto cestillo,  
que, si por tumba su madre,  
su estrella le dio por nido:

Pues de Nayades vagante  
tropa, como filguerillo  
piando le hallò de hambre  
enjaulado en vn aliso.

A los humanos gorxeos,  
y llorosos sustentados,  
de blancas manos llegaron  
dos diligentes Narcisos,

Y lo que en cuna de mimbre  
meciò y arrullò ofensivo  
el Solano con sus soplos,  
y el Vendaval con sus silvos.

A el punto punto por punto  
fue desatando vn cuchillo,  
que piadosamente entonces  
la curiosidad previno.

Atenta.

**Atentamente buscando**  
**en aquel breve epiciole**  
**mas que de tocas, de barbas**  
**algun favorable signo.**

**Aveiguar intentaron**  
**con palpables escrutinios**  
**si avia de ser por el cabo**  
**de Ninfas potente Ninfo,**

**Y hallaron, que para el hombre**  
**a juego visto y tendido,**  
**para llevarse las pollas,**  
**no le faltava el bastillo.**

**En esto estuvo su vida;**  
**porque a no traer consigo**  
**previlegios para el sexto,**  
**le condenaran a el quinto.**

**Criose vsurpando a Cabras;**  
**y Avejas de aquellos riscos,**  
**en liquida nieve, sangre,**  
**en oro, de Abril rocios.**

**Buscando su autor, hallaron**  
**si en laminas no esculpido,**  
**en el papel de su rostro**  
**de quien era el sobrescrito.**

**Para**

Para matar con la vista  
como era de Venas hijo,  
del oro de sus barpones  
le dio alimentos Cupido.

Era ya entre dos dudosos  
crepusculos de castigo,  
ni grande para vna mano,  
ni para vn garrote chico.

Aora bien va su trasunto,  
deme el cabello el principio,  
aunque digan que es retrato  
por los cabellos traydo.

Va crespo sol animava  
picantes atamos vivos  
sin el asseo del peyne,  
y sin el arte del riço.

Mas candida era su frente  
que los letores de libros,  
y mas tersa (Dios nos libre)  
que los versos de vn amigo,

Sin que entre a la parte el Iris,  
sus cejas eran a el vivo  
de las Aguilas Romanas  
los dos pescuegos torcidos.

Ojos

Ojos carcos, y con esso  
de Ninfas dulce atractivo,  
que mal gusto! aunque tuviessen  
ca vez de niñas, dos niños.

Su nariz alquitarada  
destilava hilo a hilo  
cereças por el Invierno  
lechugas por el Estio.

Solicitando vnas tocas  
estavan en sus carrillos  
la verguença de la rosa,  
la castidad del Narciso,

Algo que befa la boca,  
(perdone el clavel partido,)  
chiron, no mueva los labios  
la purpura del Fenicio.

Al fin, quando Troco a penas  
contò del Sol quinze giros  
desde el Carnero caliente  
hasta los pescados frios.

Ambicioso de ver mundo  
erocar alentado quito  
de su selva los romeros  
por otros mas peregrinos.

Y po<sup>t</sup>

Y por yr a la ligera,  
cogio por dos y quartillo  
de vn texedor de çapatos  
dos mulas de san Francisco.

Y a el punto en ellas brioso  
sin poner pie en el estribo,  
fino el camino en la mano,  
zomò en los pies el camino.

Sin dar paja ni cevada,  
(y fue estremado el capricho)  
picò, por no ver venteros,  
ni pagar quantas con pico.

A Caria llegò, afectando  
con el cansancio prolixo  
el bullir a lo del hampa,  
y el andar a lo escocido.

Remora fue de sus passos  
vn estanque, cristalino  
espejo, que guarnecia  
fragante marco de lyrios.

Brindis le hizieron sus ondas,  
pero hiziera el (yo lo fio)  
la razon mas bien, si fuera  
el lago vn lagar de tinto.

Ya en

Ya en la esfera de su vientre  
 el astro de hambre canino  
 dando, por comer, estava  
 caniculares latidos.

Del despojo de la alforja  
 no le avia quedado sino  
 de pan vna pepitoria,  
 y de queso vn menudillo.

A la tahona del gusto  
 la rueda echò, y a el ruydo  
 açò Salmacis los ojos  
 que escondida entre vnos mirtos

Consultava su hermosura  
 a vn oraculo de vidrio,  
 que mudamente parlero  
 claras lisonjas le dixo.

Pero doblemos la oja,  
 y pula su tez y riços  
 la Ninfa, mientras bien breve  
 mal su retrato te pinto.

Era su pelo castaño  
 enjerto vn poco en morcillo,  
 aun mal enfrenado, afrenta  
 del alaçon mas luzido.

La

La frente mas espaciosa  
que el adereço de vn lindo,  
que la ventura de vn pobre,  
y que la paga de vn rico.

Dos medias Lunas las cejas,  
que el natural, a mi juyzio,  
menguantes, pero crecientes  
humo de incienso las hizo,

Los ojos aunque dispicertos  
pendencieramente vizeos  
eran con dulce modorra  
dos soles medio dormidos.

Para purgar culpas de ayre  
ordinario peregrino  
a su nariz como a Roma  
yva siempre el romadiço.

Agraviando sus mexillas  
de soliman vnos chirlos  
bratavan sangre imitada  
del Zacatin Granadino.

Con cerilla a todas horas  
eran sus labios dos cirios,  
mas por el ayre quemados,  
que por la cera encendidos.

Con

Con varoniles relieves  
era el cuello alabastrino  
quebrado marmol de Paro,  
no sé si de aver parido.

Pudieran bien ser las manos,  
por lo blanco y lo rollico,  
de mortero de alabastro,  
fino de papel batido.

Para entrar donde pusieron  
las enaguas entre dicho,  
no tiene bula la pluma  
de mi natural pudico:

Y así no quiero verdores;  
porque mis versos registro  
con vn tercero, y los pule  
la lima de vn minimico.

Pero porque no te quexes,  
este retrato termino  
con dos o tres coplas cultas,  
o Griegas, que ya es lo mismo:

En tremulo mar de nieve  
solicitava vn baxio  
a pesar de vn furto leño  
vagantes ondas de lino.

H

Las

Las breves vasas estavan  
cediendo a Mosaycos frisos  
materia eburnea del Ganjes,  
purpuras forma del Nilo.

As entendido lector?  
si, muy bien, y os certifico,  
que son dos coplas valientes  
hijas de espiritu altivo.

O bien ayas tu! que quando  
yo; por si me escuchan niños,  
no miento a el malo, me entiendes  
lo que he dicho sin dezillo.

Aora desdoble la oja  
que arriba deblé, y profigo;  
que desta Niufa, impaciente  
me está el amor dando gritos.

Acercóse a Troco, quando  
despues de mesa, vn palillo  
sus dientes estava ayunos  
acreditando de a hitos.

Saludóle ella amorosa,  
mas el enfermòla esquivo  
con desdenes de sus ojos  
azules dos Basiliscos.

Busca

Buscando el remedio Amoris,  
 curar por ensalmo quiso  
 su llaga, y así estos versos  
 de su arte Amandile dixo:

O tu mas bello que el Ioven,  
 a quien el Dios del Olimpo  
 bolò en tramoya de pluma  
 a ser de copa ministro.

Sin ninguna duda que eres  
 vno de los dos Cupidos,  
 que no importa falte el arco  
 quando te sobran los tiros.

Mas si eres hijo del polvo,  
 sujeto por no divino,  
 en Invierno a sabañones,  
 y en Verano a sarpullido.

Bien aya la que te traxo  
 (fino eres siete mesino)  
 en su hual encarnado  
 nueve meses escondido.

Venturosa el ama que  
 con disparatados mimos  
 de caudales de su leche  
 pa.ò pecho a tus hocicos.

Ha

Y mas

Y mas venturosa aquella,  
que en conyugal exercicio  
conyuga por amo amas  
tus verbos y tus supinos.

Mas si eres libre, permite  
que asista Himeneo con hymnos  
sobre estas aras de flores  
a sangrientos sacrificios.

Y por dezirlo mas claro,  
tanto tu amor me ha rendido,  
que he de hazer tu esposa cabra,  
por si ella te haze cabrito.

Avergonçose el mancebo,  
y a el vno y otro carrillo  
la verguerça de su grana  
cubrio con dos capotillos.

No de otra suerte que quando  
(yva a dezirte no às visto,  
hablando a el vso, mas temo  
que ciego às de ser o vizco.)

De Aguila frondosa pomos  
(sean pollos si Aguila he dicho)  
que mirando a el Sol quedaron  
purpureas plumas vestidos.

O como

O como quando el eburneo  
de tablas marfil teñido,  
que fue alances de Gayferos  
el color mintiendo tirio.

O como quando la Luna  
de el Dragon en el morrillo  
de metal pidiendo estuvo  
supersticiosos auxilios.

Asi le mirò la Ninfa,  
mas bello con los pudicos  
bochornos, que fueron soplos  
a el fuego de amor lacivo.

Començó a jugar los braços  
con amorolos cariños,  
por darle a su boca vn solo  
de Venus deleyte quinto.

Aparta le dize el Ioven,  
que es esto Ninfa, quedito,  
mira que, aunque en estos campos,  
foy vn donzel recogido.

Acaba, dexame, sy nunca  
Dios me viera concedido  
tanta hermosura, pues ella  
es causa de mi peligro.

H 3

Note

No te canfes, que si piensas  
que de violencias me obligo,  
amor no incluye en su aljava  
harpones delcomedidos.

No às de gozar ni vna mano,  
suelta me ya, o por el siglo  
de mi madre que me vaya  
a publicar tu delito,

Y hazer que de la hermandad  
el Tribunal mas vezino  
por saltadora de honores  
te ponga en su peralvillo.

Salmacis a esta amenzas,  
fue suspendiendo difinios,  
temiendo aun mas de la ausencia  
las penas, que del castigo.

Yo me voy le dize, o Ioven  
goza estos campos floridos  
solo sin cuydado, y vive  
con gusto a costa del mio.

Despidiose, y cautelosa  
metiose entre vnos lantiscos  
sua hecha muchos mas ojos  
que tuvo el baquero de Yò.

Y vigi.

Y vigilante (que amor  
no consiente Argos dormidos)  
bevio Lince sus acciones  
por los frondosos resquicios.

Mirò a vna parte y a otra  
el Garçon, y quando el circo  
de la campaña de Flora  
le presumio sin registro.

A el estanque llega, donde  
por curar ciertos granillos,  
comitre de su verguença  
tocó a ropa fuera el pito.

Arrojòse a la piscina  
(a el golfo de peces digo)  
a donde Salmacis tuvo  
de cristal horca y euchillo.

Talvez arrollando espuma,  
era animado barquillo,  
ya con la quilla a los ayres,  
ya con la jarcia a el abismo.

Parecia entre las ondas  
(porque era gordo) vn crecido  
desde agraz en la redoma  
de vvas mollares racino.

H 4

Quis

Quiso picarlo la Ninfa,  
y en su pipote exprimillo,  
porque auia algunos dias  
que le tenia vazio.

Dióle de mano a la ropa,  
y de pie los çapatillos,  
hasta quedar como pintan  
a Eva en el parayso.

Echòse a el agua, diziendo,  
bello lance han conseguido  
de mis entredos las redes,  
que anudò amor de sus hilos.

Es suspende corcobos  
cavallo solo castiço,  
en ser, como ingrato, sordo  
a los de yeguas relinchos.

Ya eres mio, que mis braços  
y piernas, de tantos brios  
cabestro han de ser y travas  
a pesar de tus respingos.

Viose obligado el mancebo  
(quiero dezir viose asido)  
como quando a el Ave Reyna  
en los diasanos distritos,

Que,

Que, embaraçando culebra  
 sus garras, alas, y pico  
 cortar no pudo los ayres  
 con los de pluma cuchillos.

O como quando en las ondas  
 de Pulpo afieron marino  
 las colas, como de engrudo,  
 a incanto pescadorzillo.

O como yedra, del bosque  
 alcayde desvanecido,  
 que aun a las plantas de Alcides  
 se atrebiò a ponerle grillos.

Asi estuvieron gran rato  
 luchando a braço partido,  
 ya el debaxo, por huyrse,  
 ya ella encima, por afirlo.

Echavale çancadillas  
 mas que levanta vn ministro  
 de la pluma, Halcon templado  
 del coraçon de vn bolsillo.

El le dize, aparta, como  
 quieres (gentil desatino)  
 cobrar de agraviados forçosos  
 voluntarios beneficios?

**Terrible**

Terrible estás, suelta, acaba,  
persuadete, que tu brio  
quando me halle derribado,  
que no me ha de hallar rendido.

Ay tal necedad, detente,  
quedito Ninfa pásito,  
que de mi honor el cerrojo  
ni abrio, ni cerrò postigos.

Poco importa le responde;  
que el orden contravertido  
zuàs de ser Troeo Lucrecia,  
y yo Salmacis Tarquino.

A este tiempo aunque ella era  
en lo aspero para asilo  
de hojas de higuera, el Ioven  
fue anguilla en lo escurridiço.

Temio la Ninfa, y ya cali  
viendo su intento fallido,  
con retoricas saetas  
penetrò el azul Zafiro:

Diziendo; ó piadosos Dioses  
que en esse globo luzido  
teneys, mientras mas humanos,  
mas credito de divinos:

No

No permitays que estas ondas  
 navegue por del Cocyto,  
 no sean tumulos, pudiendo  
 ser talamos cristalinos.

Hazed, que en circulos dulces  
 los dos tiernamente vuídos  
 hagamos vn maridaje  
 del oro de amor mas fino.

No hablò con sordos; q̄ al punto  
 los Dioses compadecidos  
 a Venus dedal y aguja,  
 y amor le pidieron hilo,

Con que aquestos dos pedaços  
 en condicion tan distintos  
 como en genero, quedaron  
 con sutileza çurzidos:

Tanto que las que eran seys  
 potencias, y diez lentidos,  
 individuamente entonces  
 quedaron en tres, y cinco.

Y baxando su moneda  
 (que allì tambien ay arbitrios)  
 sus ocho quartos quedaron  
 solo a quatro reduzidos.

En

En conclusion las dos almas  
y los dos cuerpos batidos  
se vieron mas juntos, que  
guevos en tortilla fritos.

O assi como quando sabia  
la naturaleza hizo  
que debaxo vna corteza  
viviesse laurel y mirto.

Y de agricultora mano  
pudo hazer el artificio,  
por el cuerpo de vn naranjo,  
que el braço sacasse vn cidro.

Assi ella en el se mirava  
y el en ella convertido,  
con vna tan sola cara  
como han de ser los amigos.

El Iovon biforme entonces  
a Mercurio con suspiros,  
y a Venus, señora madre,  
y señor padre les dixo:

Pues aueys, mas que piadosos,  
crucles, introduzido  
en mi materia dos formas  
con indisoluble misto;

Permi-

Permitidme que merezca  
 (solo este favor os pido)  
 entre mis penas la gloria  
 del nombre de vuestro hijo;

Que (pues gozo es mal de muchos,  
 como el vulgar aforismo  
 dize) el que aqui se bañare,  
 salga como yo he salido.

Acetaron su demanda,  
 y su padre hecho vn Obispo,  
 le quitò el nombre de Troco,  
 y puso el de Hermafrodito.

Cuya mitad, de Mercurio  
 dize el nombre genuyno,  
 y la otra, el de la espuma  
 de donde Venus se hizo.

Y a las claras aguas dieron  
 con magicos exorcismos  
 virtud, para que qualquiera  
 que su humor tocasse frio,

Pueda en los actos de Venus  
 con problematico estilo  
 tener muy bien conclusiones  
 de muger y de marido.

Y en

Y en resolucion, que a vn tiempo  
debaxo de vn individuo  
salga Dominga Hernandez,  
el que entrò Hernando Domingo.

**AL CAPITVLO**  
intermedio, que cele-  
brò la sagrada Religioñ  
de señor S. Agustín, en  
su Convento de Ante-  
quera en 4. de No-  
viembre de

633.

**R.O.**

# ROMANCE.

**M**ortifica vn poco el gusto  
Fabio, y en tu oydo atento  
fino articuladas voces,  
escritos tu enen sus ecos.

Si yano los del clarin  
famoso de lenguas ciento  
alentado, han prevenido  
tus atenciones primero.

Defraudale a el ocio vn rato,  
y propicio a mis acentos,  
atsegura que en sus rasgos  
no alcance mi pluma riesgos.

Y escucha el, que la familia  
celebró, del sacro Aurelio  
capitulo, siempre escrito  
en los anales del tiempo.

Las nueve doctas cabeças,  
que la menor con acierto  
pudiera ser sucessora  
piedra del Templo de Pedro.

Nueve

Nueve eminentes columnas,  
donde el Atlante supremo  
Africano de su Yglesia  
sostituyò el grave peso,

A quatro festivos dias,  
que en blancas piedras los tiempos  
contaràn de tanta pompa,  
la maquina reduxeron.

En telas ya convertidos,  
vieras, quantos monumentos  
para su muerte en la China  
gusanos, se construyeron,

Vestir la Yglesia, que grave  
era vn carmesi, portento,  
de aquella del Rey mas sabio  
emulacion, sino excessò.

Parecia vna olorosa  
de las gomas del Sabeo  
poma, exalando fragantes  
globos de esparsido fuego.

Y porque no del olfato  
taviessè el oydo zelos,  
siempre por el suavidades  
estuvo el alma beviendo.

En

En varios coros oyeras,  
gloriosamente suspenso,  
dulcissimos Ariones,  
burlando en Delfias remos.

Vieras que entonces podian  
traer, y engañar, por diestros,  
como Anfiones las peñas,  
y las penas como Orfeos,

Tan apezibles, que pudo,  
dudar el entendimiento,  
si a la Yglesia se baxaron  
los facistores del Cielo.

Donde fue el coneuiso tanto,  
que me presumi que fueron,  
como era toda vna gloria,  
todo espiritu los cuerpos.

Esta admiracion festiva,  
este pomposo festejo,  
este reverente culto,  
este armonioso estruendo,

Solo se deve a aquel solo  
incomparable talento,  
dechado de Religiosos,  
de Religiones espejo.

I

A aquel

A aquel, por quien, de la suerte,  
(aunque su modestia ofendo)  
mirando meritos tantos  
vives quejosos los premios.

A aquel glorioso esplendor  
Cordovés, de quien espero,  
a pesar de la injusticia,  
ver la capilla espelo,

El Maestro Gongora digo,  
mas ya verás que es superfluo,  
dezirte quien fue la causa,  
si às visto tales efectos,

El Docto Disfuidor  
Lopez, sutil Estremeno,  
que con discurso estremado  
es de agudeza vn extremo,

Predicò de aquel gran santo,  
que en dulces llamas ardicado,  
de flechas de amor divino  
haze vna aljava su pecho,

El primer sermón; porque  
salieffe (y fue buen acuerdo)  
en grandezas de vn gran Padre  
vn gran hijo a el desempeño.

Y sirvale

Y sírvale de alabanza,  
y de aplauso no pequeño,  
dezir, que por entendido  
no fue entendido de necios.

La Cathedra honró a la tarde  
el Maestro de Maestros,  
pafmo de Vniversidades,  
de ciencia pielago inmenso,

A quien deven las Escuelas  
mas cultivados ingenios,  
que arenas argenta el mar,  
que estrellas doran los Cielos

Pastor, por quien su rebaño,  
no mas de con sívos tiernos,  
ociosa la cruda honda,  
fiente gloriosos aumentos,

Sotomayor, vigilante  
Pastor, a quien por su zelo  
dio el mayoral Agustino  
de su ganado el gobierno.

Quien mas cupiosos rebaños  
merece, regir, vistiendo  
gaban de purpura sacra,  
en vez del pellico negro,

Presidio a el Lector Lozano;  
que a las de su claro ingenio  
lozanas se miraron  
sin fuerza los argumentos,

Cuya accion, cuya elegancia,  
que ha de ser, me estan diziendo  
en Cathedra el fin segundo,  
y en pulpito el fin primero.

Despues el Maestro Hincstrosa,  
del Santo que con reflexos  
gloriosos, haze de estrellas  
el habito firmamento,

Predicó (ya verás como)  
la admiracion aplaudiendo  
entre voces tan floridas  
tanto fruto de conceptos.

El Maestro Terminon,  
el que con sabio desvelo  
penetrò a la Theologia  
sus mas escondidos senos;

A el Lector presidio Torres;  
torre altiva, resistiendo  
cientificas baterias  
del Escolastico cerco;

Des.

Despues el Maestro fray Iuan  
de Vitoria (aqui me temo  
que no profane la lengua,  
lo que venera el silencio;

Porque en partes tan supremas,  
en tantos merecimientos,  
aun la mayor alabança  
viene a ser vn vituperio)

De la Santa, que entregada  
de vna rueda a los soberbios  
rayos, para ella de cera,  
para el tyrano de azero;

Pues quebrantada, se hallaron  
en sus fatales fragmentos,  
de las sacrilegas penas  
los duros actores, Reos;

Predicò divinidades,  
(el predicò; que con esto,  
verás que aunque diga mucho  
lo mas viene a ser lo menos)

Tan dulce y sutil, que pudo  
esperar de sus conceptos  
venturas de cuerdo vn loco,  
peligros de loco vn cuerdo.

Y en fin predicó de modo,  
que a oyrle Agustino, entiendo,  
que no dixera que tuvo  
de oyr a Pablo deessos.

A la tarde el Maestro Yañez,  
Canario, que a la conuento  
docto, la opinion lo jura  
por Fenix de nuestros tiempos,

A cuya pluma seran,  
para eternizar su buelo,  
las memorias de los siglos  
los aromaticos leños,

Presidio a vn loven que estava  
con lo ingenioso diziendo,  
que fue, como de su sangre,  
participe de su genio,

A fray Angel del Castillo,  
que el mas invidioso ceño  
le confessara ajustado  
el nombre a el entendimiento.

El ultimo dia, donde  
la mesma ciencia excediendo,  
aun mas allá de lo humano  
rayo con los pensamientos,

El Mase

El Maestro Termino,  
tres y quatro vezes ciento  
Docto, cuyas letras alma  
seran de bronzes eternos,

Del convite, que la inmensa  
sabiduria asistiendo,  
ministra en el vino sangre,  
y en blanco pan vn Cordero,

Predicó de modo que  
todos los sentidos presos  
con retoricas cadenas  
quedaron sin movimiento.

A la tarde dando en Hymnos  
canoro agradecimiento  
racionales Ruyseñores  
por tan gloriosos aciertos,

Los hijos de aquella lez  
de la Yglesia, aquel Luzero  
luziente esplendor de errores  
vestido de rayas negros,

Con solemne y Religioso  
discurso en paz procedieron  
por el culto si elegante  
periodo del Convento,

Cuya prima architectura,  
cuyos angulos tuvieron  
todo lo antiguo invidioso,  
y aun zeloso lo moderno,

Donde fue aplauso y concurso  
tanto, que en sus claustros, creó,  
la Vniversidad del mundo  
se convocò a claustro pleno.

Este el capitulo ha sido  
Fabio, y que estaràs, confieso,  
tu cañado, y el quexoso  
de mi prolixo bosquejo.

La amistad errò; perdona  
que aya querido molesto,  
que gozes penas de oyrlo,  
ya que no glorias de verlo.



**DES-**

DESCRIPCION  
 del viaje q̄ hizo el Au-  
 tor a la Puebla de Cā-  
 pillos. Cōvidado de v-  
 nos amigos suyos para  
 vna caceria , y a ver  
 el despeñadero  
 de Guadal-  
 horce.

## ROMANCE.

**Q** Vexaste Fabio, ofendido  
 de que el pasado correo  
 no te escrivieste, pues oye,  
 cessarà tu sentimiento:

En el

En el dia que Saturno  
empuñá mullto su cetro,  
quando mortal deya Mayo  
los parasismos pestreros.

Llegò vn papel de Campillos;  
a el gusto campo pidiendo  
para deshazer agravios  
de la ausencia cuerpo a cuerpo.

Acetòse el desafio,  
y el docto, se entrò Musco  
en vn baxel de la tierra  
con ruedas en vez de remos.

A quien, si plantas de Alcides  
las cortinas le texieron,  
hizo el Dios Pan con las suyas  
ya verde albergue su Cielo.

Era vna gruta frondosa,  
texida con tanto enredo,  
que, ni aun por bruxula, el Sol  
no supo quien yva dentro.

Apenas chascò el açote  
el Faetonte de lo gruesso,  
quando obedientes bolaron  
dos negros sopias de viento.

Vieras

Vieras la selva portatil  
 repitiendo dulces ecos,  
 que enamoraran Narcisos,  
 y enmudecieran Orfeos.

Tal vez de furor divino  
 culto inflamada, a sus versos  
 invidia tuvo el Parnaso,  
 y Apolo estuvo suspenso.

Al terminar nuestro curso,  
 quando por muerte de Febo  
 de bayetas de la noche  
 luto arrastrava el silencio,

Hizo la seña vn clarin,  
 que a no llevarlo, yo pienso  
 por fiesta diera famosa  
 la Fama a el suyo su aliento,

A cuyo acento sonoro,  
 a recibirnos salieron  
 amigablemente afables  
 los mas estraños afectos.

Con cariñoso alboroco  
 vieras barajados, estos  
 dar cortesias bien venidas,  
 amantes brazos aquellos.

**Llegamos**

Llegamos luego a una mesa,  
donde pudiera el asco  
refacitar apetitos,  
como sus manjares muertos.

Tan copiosa, que con ella,  
aunque de Sabado, es cierto  
humilde fue la de Craso  
pobrissima la de Crespo.

De toda aquella comarca  
para sabrosos compuestos  
las vivas crestadas Aves  
rindieron candidos feudos.

De las, sin numero, muertas,  
copiosamente hizieron  
fuesse la cena estremada  
los sazonados extremos.

Despues en sala espaciosa,  
(sin ser poetas) de lienço  
olandés blandos colchones  
suaves rimas compusieron.

Donde escultor el canfancio  
del barro de nuestros miembros  
forxò mortalmente a el vivo  
dulces de muerte modelos.

Borròles

Borròlos el Sol apenas  
quando a el de justicia eterno  
a rendir adoraciones

devotos fuymos a el Templo,

Excelsa fabrica insigne  
que presumi que era Cielo  
por Serafines divinos  
por Soles humanos bellos,

Que entre nuves de anascote  
dulcemente nos hirieron  
con rubios, las almas, vnos,  
los otros, con rayos negros.

Despues que en vivos cristales  
estuvo el amor sediento,  
a pesar de sus recatos,  
beviendo dulce veneno:

Fuymos a dar, admirados  
de tan divinos portentos  
en la juventud del dia  
sabroso a el gusto alimento

A vna mesa, cuyos platos  
tantas especies; sirvieron,  
de pluma, quantas acotan  
el mas sutil elemento.

Que

Que no vvo Fenis entonees  
averiguè; porque a averlo,  
brasas de carbon le asfaran,  
y no aromaticos leños.

De la medula de Ceres  
mas floreado sustento  
ni purificò el cedaço,  
ni fazonò mas el fuego.

De la cepa de Monturque  
Baco asistio, que por viejo,  
semiendo sus sin razones,  
nadie le perdio el respeto.

En fin satisfecho el gusto  
quando con Zefiro fresco  
mas templados sus ardores  
declinò el carro Febeo.

En tropa alegre salimos  
todos a la brida puestas  
en las hermanas del bruto  
que fingio Lucio Apuleyo.

Descubriose Peña Rubia,  
que parecia de lexos,  
si de cerca escollo de oro,  
flamigero Mongibelo.

Llegamos

Llegamos y si pintadas  
 llamas fingio en su cabeço  
 la vista, en su pie examina  
 vivos suaves incendios

De Soles que la esgararon,  
 y de sus rubios reflexos  
 tomó Peña Rubia nombre,  
 como resplandores Febo.

Aqui en torneado borne  
 conjelado humor nos dieron  
 del animal que en su infancia  
 dio a Iupiter nutrimento.

De cuya ofrenda obligados  
 hizimos a el punto el juego  
 donde impelida del brazo  
 fringa bate los vientos.

En fin quando ya Flegon  
 y Etente, ociosos sus frenos,  
 en purpurea vna de plata  
 estavan Nectar beviendo.

Arribamos a la Hermita  
 de Villaverde, que, inciertos  
 rumbos navegando obscuros,  
 nos dio aquella noche pósito.

**Beſamos**

Besamos la tierra santa  
del Faro de aquel desierto,  
y a su luz del mar estrella  
sacrificamos afectos.

Despues que la sed y hambre  
vuo el manjar satisfecho,  
y el excesivo cansancio  
pagò tributo a Morfeo.

La siguiente Aurora, quando  
con luzes de su cabello  
los diamantes brilladores  
borrava del firmamento;

A fatigar la montaña  
salimos sueltos monteros,  
Zefalos de valle en valle,  
Anteones de cerro en cerro,  
Balcones de a donde vimos  
sentados, morir, huyendo  
de los Canes animosos  
los timidos conejuelos.

A nuestro albergue sagrado  
bolvimos con passo lento  
s que tributasse al gusto  
golosos la Gula cenos.

No

No refiero la abundancia  
tan copiosa, que prometo  
que lo mas que vuo en Campillos,  
viuiera aqui a ser lo menos.

Despues a la sacra falda  
del Templo, que por respeto,  
su pie, pretenden cristales  
besarlo, que no lamerlo,

Baxamos; a donde estava  
la ingrata amante de Alfeo,  
fino por ojos, por hojas  
aljofares mil virtiendo.

Alambique de esmeralda  
era el cabello de Venus,  
que tantas perlas destila,  
quantas hurta vn arroyuelo.

Aqui la embuftera yedra  
haziendo verdes aredos  
gozò con lacivos braços  
del mas elevado frezno.

La madre selva olorosa,  
como madre dava el pecho  
a vna parra, si al olfato  
suavissimos alimentos.

K

Aladas

Aladas flores de plumas,  
jaulas los ramos haziendo  
trinaban redobles, graves  
gormaticos, pausas. quiebros.

Por arenas fuymos de oro  
sierpe de plata siguiendo,  
que yva a perder el origen  
de su claro nacimiento.

En las ondas espumosas  
de Guadalhorce soberbio,  
que por altivo castiga  
profundo despeñadero.

La fabula aqui de Atlante  
tueve por verdad, creyendo  
que escollos dos sustentavan  
la maquina de esos Cielos.

Entre estos riscos robustos,  
promontorios, o portentos  
emulacion de los Astros  
si de las nuves exceso,

Elevado de las Aves  
asylo, que por excelso,  
ni tocó rayo de plomo,  
ni asombro de bronze trueno,

**Siempre**

Siempre está naturaleza  
mares de espuma vertiendo,  
que ameno valle reduce  
a cristalinos espejos.

Esta maravilla octava,  
si bien asombro primero,  
a ver el Hoyo sabemos,  
que hizo con su açada el tiempo;

Donde, desde inculto monte,  
que haziendo en su cumbre asiento;  
dirás, que pueden tocarse  
las estrellas con el dedo,

Alta escala de las nuves  
que los Titanes no vieron,  
que a verla, con ella sola  
cometieran sacrilegios,

Miramos a Guadalhorce  
que como corre en el centro  
de la tierra, los antiguos  
juzgaran que era el Averno,

Y en su orilla vros tiznados  
entre llamas carboneros,  
que eran almas, que aguardavan  
passeje para el Infierno.

Ka

Dato

Deſta atalaya del mundo  
baxamos, yo te prometo,  
de ver tanta maravilla,  
aunque cañados, contentos.

Bolvimos a nueſtra Patria,  
y a la buelta nos hizieron  
fiesta aun mayor; mira Fabio  
lo que a Campillos devemos.

# L L E G A N D O

## EL ROMANCE AN-

*T E C E D E N T E A M A N O S D E L A*  
*ſeñora doña Chriſtovalina Fernandez de Alar-*  
*con, Sapho Eſpañola, honor de Antequera, y de:*  
*cima Muſa del Parnaſo. Su inimitable*  
*pluma lo eternizó con eſtas*

*Decimas.*

**DE CI.**

## DECIMAS.

**S**Vpo a el natural vencer  
 tanto en las vvas suaves  
 Apeles, que varias Aves  
 Las llegaron a comer.  
 No se escapó la saber  
 De nota, en obra tan rara,  
 Que es imperfecto repara  
 El pincel del portador,  
 Que a no serlo, de temor  
 Niaguna a comer llegara.

En los sabrosos empleos  
 Del combite retratado  
 La propiedad ha engañado  
 Las Aves de los desseos.  
 Mas en los campos Hibleos  
 Del pincel, la perfeccion  
 Ygualeò la admiracion,  
 E intacto el combite escrito,  
 Fue racimo el apetito,  
 Zagal la veneracion.

K 3

RES.

# RESPUESTA.

**M**I combite, imaginava,  
Que a todos lupiessse mal,  
Ya no, despues que tu sal  
Le dio la que le faltava.  
Apolo el comer dudava,  
Mas ya el ser Dios dissimula,  
Y como tv gusto adula,  
Come no con mano esrafa,  
Tan gustoso, que se passa  
De la templança a la gula.

De Venus (y con razon)  
La fuerte, a dezir me inclina,  
Que cayó Christovalina  
En ti, por darme opinion.  
Con que oy beve a tu eleccion  
El Dios de la quarta esfera  
Doze vezes, y aun quisiera  
Con sed insacible de hombre,  
Por beber mas que tu nombre  
Muchas mas letras tuviera.

A VNA

76

A VNA INGRÁ-  
ta correspōdencia.

DECIMAS.

**Q**ue bien mi suerte importuna  
De tu ingratitud que xosa  
Te llama (ay Belisa hermosa)  
Retrato de la fortuna:  
Si a mi amor sin culpa alguna,  
Despues de aver merecido  
Tu favor, lo às habatido  
(por hazer pena mi gloria)  
Del cielo de tu memoria,  
A el infierno de tu olvido.

Del discurso de los dias  
Que me quisiste, he sacado  
Que por materia de estado  
Solamente me querias.  
Que de mi amor te ofendias

K 4

No

No ay duda; pues retirada,  
Es en ti mas estimada,  
Para quitarme la vida,  
Poca ofensa presumida,  
Que mucha fé acreditada.

Dexarte dulce homicida  
De querer, es de vaneo;  
Pues ya, que consiste, veo,  
Solo en quererte mi vida.  
Y así vive persuadida,  
Que si es ofensa el querer,  
Tanto te pienso ofender,  
Que antes tiempo ha de faltar,  
A ti para castigar,  
Que a mi para cometer.

Oy que ingrata te retiras,  
Y ya con ojos suaves  
(Porque viva quien tu sabes,  
Y muera yo) no me miras.  
Si a darme vn disgusto aspiras,  
Bien puedes desengañarte,  
Que no importa retirarte,

Quando

Quando me dexa la suerte  
 En las penas de no verte,  
 Las glorias de contemplarte.

O que vfana te hallaràs!  
 Quando (segun me parece  
 Buscando quien mas merece,  
 Mas no quien te quiera mas)  
 De mano a mi amor le dàs,  
 Para que yo (triste yo!)  
 Sienta que el fuego se eld,  
 De tus soles soberanos,  
 Y la nieve de tus manos  
 A tus soles se passò.

Si el Cielo te hizo tan pura,  
 Que mi amor te dá disgusto,  
 Disculpame mi buen gusto,  
 O culpate tu hermosura,  
 Que, aunque mi muerte procura,  
 Haze mayor mi aficion:  
 Y, solo en esta ocasion  
 Discreta, la confiança,  
 Mas quiere en ti la esperança  
 Que en otras la possession.

A V N

# A VN AMOR

nacido apenas quan-  
do ausente.

## DECIMAS.

**O** los llorad, ofendidos  
Del peso de mis cadenas,  
Los bienes, que adoro apenas  
Hallados, quando perdidos.  
Mas pues fueyistes, atrevidos,  
A mirar, sin rezelar,  
Que os avian de abraçar  
Rayos de soles tan bellos;  
Pues la culpa estuvo en vellos,  
Esté la pena en llorar.

Si ojos mas que Argos tuviera,  
En tan malogrado amor  
La fuerça de mi dolor  
A todos lagrimas diera.

Solo

Solo ellos fortuna fiera  
 Por consuelo me ha dexado,  
 Con que aliviar mi cuydado;  
 Que pienso, que si pudiesse,  
 Porque alivio no tuviessse,  
 Me los vuiera sacado.

Ojos, que por vn mirar  
 Tan ciegos venis a ser,  
 Que ya olvidados del ver,  
 No sabeys sino llorar:  
 Con lo que puedo ayudar  
 Vuestras piadosas corrientes,  
 Es con suspiros ardientes,  
 Y en penas tan sin yguales  
 Sentir presentes mis males,  
 Como mis bienes ausentes.

Asi podré, mi cuydado  
 Algun tanto divertir,  
 Apetecido el morir,  
 Como el vivir desdeñado.  
 Mas hallome consolado,  
 Con pensar, que en mi tormento

Elhado

El hado puede violento,  
Por darme penas y enojos,  
Quitarme el bien de los ojos,  
Mas no de mi pensamiento.

# PREGUNTA,

que hizieron al Autor  
en estas quintillas.

Seruis con grande querer  
A vna muy hermosa dama,  
Mas ella no os puede ver,  
Y otra yqual de aquesta os ama  
Todo quanto puede fer.

Ofrecese os navegar,  
Viene el navio a quebrar,  
Meteyd os en vn batel,  
No podys yr tres en el,  
Qual echareys a la mar?

RES:

RESPUESTA<sup>79</sup>  
del Autor.

Vaya a el mar la que me ofende,  
Quando por mi se desvela,  
Muera el fuego que me yela,  
Viva el yelo que me enciende.  
Mas mi impulso reprehende  
Vna natural razon,  
Diziendo; que es bruta accion,  
Nacida de pecho injusto,  
Querer, porque viva el gusto,  
Que muera la obligacion.  
Si peña de nieve, fiera  
Aquella, a mi amor rigores,  
Y esta, a mi rigor amores  
Rinde Mongibel de cera.  
Que dé a la salada esfera,  
A ser de los peces cebo,  
Quien me aborrece, no es nuevo,  
Ni agravios injustos hago;  
Si a vna lo que devo pago,  
Y a otra pago lo que devo.

Si es

Si es cierto, que mas agrado  
A Iupiter, que a Cupido,  
Siendo cruel agradecido,  
Que piadoso interessado:  
Viva y logre su cuydado  
Quien mas me supo obligar,  
Y muera la que ablandar  
No pude, y pues çahareña  
Ingrata en amar fue peña,  
Vaya a ser peña a la mar.

**A VNA DAMA**  
que xosa de vn pintor,  
por el poco acierto  
en vn retrato  
fuyo.

**DECIMAS.**

Anarda

**A** Narda de aquel traslado  
 Desculpateys el bosquejo,  
 Despues de aver a el espejo  
 Vuestra beldad consultado.  
 Que el pintor no aya acertado  
 A copiar tan peregrina  
 Deydad, que rayos fulmina,  
 En vos está, no en su mano;  
 Si el Cielo, como a el humano,  
 A vos os hizo divina.

Sabed (y cessé el rigor)  
 Que ha de exceder poco diestro  
 El peor retrato vuestro  
 A el original mejor.  
 Y así disculpa a el pintor,  
 Y si os aveys de enojar,  
 Nunca os dexeys retratar,  
 Porque siendo tan hermosa,  
 Aveys de quedar quexosa,  
 Si Dios no os buelve a pintar.

**A lá**

# A LA SEÑORA

*DONA YSABEL DE ARRIOLA,  
Religiosa en el Convento de la Encarnacion de  
Antequera; Musica (o Sirena Celestial)  
de las mas celebres de  
España.*

## DECIMA.

**C**OMO a tu voz no ay sentido,  
Que sin invidia no asista,  
El oydo por ser vista,  
La vista por ser oydo.  
Sin mi, me hallé suspendido  
Quando te escuché, y te vi,  
Que mucho, Belisa, si  
Con dulce remifasol  
Lo cantas todo por Sol,  
Lo escuche todo sin mi.

Embían-

81

# EMBIANDO

ausente vn re-  
trato.

## DECIMA.

**E**N esse del natural  
Emulo lienço, que pudo  
Con lengua de tintas mudo  
Dar credits de bocal;  
Deste vuestro original  
Os remito enamorado,  
Por alentar mi cuydado,  
Mientras llega la partida,  
Sino el traslado con vida,  
La vida con el traslado.

L E M:

# EMBIANDO

vn poco de tabaco, que  
para vn romadiço le pi  
dio vna monja que le  
hablava a otro.

## DECIMA.

**E** Sfe Tabaco he buscado  
De picante calidad,  
Solo por la vanidad  
De que abreys por mi llorado:  
Despues de aver enxugado  
Las lagrimas, que os riays,  
No ay duda; pues que mirays  
Solicita mi simpleza,  
Descargares la cabeça,  
Quando vos me la cargays.

A VNA

A VNA DAMA

que despues de vna en-  
fermadad le salio a la  
boca vn poco de  
fuego.

DECIMA.

Quando en tus labios se ven  
Los indicios de tu mal,  
Que los desmiente el coral,  
Donde el mal parece bien.  
Que armas dobles tu desden  
Forja contra mi sosiego  
Presumo de amores ciego;  
Pues para herir te aprovechas;  
No solamente de flechas,  
Sino de boca de fuego.

L 2

EMBIAN.

# EMBIANDO

LE A VN AMIGO VNOS TER-  
cetos que le avia pedido, para que le embiasse vn  
poco de Tabaco, que avia muchos dias  
le avia mandado.

## DECIMA.

Y A los tercetos embio,  
No se venga el harrero  
Vaco, no digo que cuere;  
Que si el viene, yo lo fio.  
Que el Tabaco amigo mio  
Me embieys, sin dilatallo,  
Os pido, porque me hallo  
En ~~esp~~penalidad extrema,  
De no tomallo con siema,  
Con colera de aguardallo,

A vna

83

A VNA DAMA  
fea, y que le olian mal  
las narizes.

DECIMA.

**D**Ime (y no formes querella)  
Porque las Damas, Beatriz,  
Si guelen por la nariz,  
Hiedes tu sola por ella.  
Mas ya la razon a olella  
Llego, auaque no me la dizes  
Y se (no te incoherizes)  
Que por tener, cosa es clara,  
Tan poca sal en la cara,  
Te guelen mal las narizes.

A vn

A vn amigo dudoso  
en la elecciõ de dos da  
mas, vna vieja y muy bi  
zarra, y otra niña, y  
muy fea.

## DECIMA.

YA Clori se vâ a poner,  
Nise aora sale, y su cara,  
Para que vn pleyto se errara,  
Pudo dar su parecer.  
Fue aquella, esta empieça a ser,  
(Y aun es vn cavallo ya)  
Si vna hizo, a que otra harâ,  
No aguardes Fabio; porque  
No es buena muger que fue,  
Ni cavallo que serâ.

EM.

Embiando a vna mon-  
ja vn poco de rejalgar,  
para matar vna rata  
que andaua en  
su despēsa.

## DECIMAS.

Y A os embio el rejalgar  
Nise, y quando no lo hallarà;  
De vna rubia que sudára  
Lo procurara sacar.  
Y a fé que para matar  
La que en la despensa os mata,  
Quisiera yo ser la gata  
De Venus, o con ratera  
Forma yr a ser ratonera  
Vn rato de vuestra rata.

L 4

Las

Las obligaciones mias  
En nuevo empeño poneys,  
De que oy mi señora vfeys  
Conmigo estas raterias.  
Armadle todos los dias,  
Y si faltare, embiad  
Por mas; porque es necesidad,  
Que la llegaré a sentir,  
Que se dexede morir  
La rata por cantidad.

Embiando vnos melones.

## DECIMAS.

Esos melones que embia  
Mi amor, aunque en la corteza  
Llevan de naturaleza  
Sobrescrita su hidalguia.

Hipocri.

Hipocritas, no querria,  
 Que mientan su fina raça,  
 Y tengan con buena traça,  
 Y falsas demonstraciones,  
 El exterior de melones,  
 Y el alma de calabaza.

Quanto en tales ocasiones,  
 Amarilis, me ha pesado,  
 No ser vn muy acertado  
 Astrologo de melones.  
 Mas si valen presunciones,  
 Destos dos que os acomodo,  
 El buen olor es de modo,  
 Que he de quemar mis narizes,  
 Sino os salieren felizes,  
 Allà van, Dios sobre todo.

Mas si con buen parecer  
 (Que reservo el desmentillo  
 A vuestro gusto y cuchillo,  
 Pues cala y cata han de hazer)  
 Os salieren para ser  
 De los pollos salpicones;  
Dezidmelo

Dezidmelo en dos renglones,  
Porque vsc de nuevas traças,  
Y os embie calabazas,  
Quiças os saldrán melones.

## AMANDO VN GALAN

*VNA DAMA, PORQUE LE A-  
borrecia, y aborreciendo otra, porque le amava.  
Pide remedio a la Diossa Venus.*

## TRADUCCION DE LA EPI- grama 90. de Ausonio.

*Hanc amo, que me odit: contra, hanc, quoniam  
me amat, odi.*

Interlocutores Venus y Marco.

*Marco. Q*uiere a esta q̄ me aborrece;  
Porq̄ me quiere, aborrezco  
Aquella; remedio ofrece,  
Si puedes, y te enternece,  
Venus, el mal que padezco.

*V ep.*

*Ven.* Esso es muy facil, yo haré;  
 Trasmutando voluntades,  
 Que ame esta, y aquella que  
 Aborrezca. *Marc.* Así tendré  
 Las mesmas dificultades.

*Ven.* Quieres amar las dos? *Marc.* Sí;  
 Como en reciproca llama  
 Me correspondan. *Ven.* Así;  
 Pues el remedio está en ti,  
 Para ser amado, ama.

*Marc.* Dame otro consejo, acaba,  
 Que a otras dos que me encendian,  
 Así las solicitava,  
 Y al passo que las amava,  
 A el mesmo me aborrecian.

*Ven.* Vencelas con dones. *Marc.* Sí;  
 Vn retrato en la desnudo  
 De amor, y que darles oy  
 No tengo, sino les doy  
 De mi paciencia vn escudo.

*Ven.* Prometelas oro sobre  
 Tu palabra. *Marc.* Mal me inspiras;  
 Promessas serán de vn robre;  
 Porque en la boca de vn pobre  
 Son las verdades mentiras, *Ven.*

*Ven.* Pon a Iupiter sagrado  
Por fiador con juramentos.

*Marc.* No es engañarle acertado,  
Que sacaré, fulminado  
De vn rayo, los escarmientos.

*Ven.* Ronda sus puertas, porfia  
Con su dureza. *Mar.* Aunque peno  
En la llama ardiente mia,  
Temo de la noche fria  
Los peligros del sereno.

*Ven.* Escrivelas amorosas  
Elegías. *Mar.* Dificulto  
El ver, y el beber gustosas  
Las aguas, que numerosas  
Desata el Parnaso culto.

*Ven.* Rompe sus puertas ayrado.  
*Mar.* Temo de la ley la pena,  
Y no quiero desdichado  
Ver el cuerpo aprisionado,  
Ya que el alma está en cadena.

*Ven.* De amor, y no por amor  
Quieres morir necio? *Mar.* Ciego,  
Que es sufrir mucho mejor  
Desdichas sin ser Actor,  
Que sufrirlas, siendo Reo. *Ven.*

*Ven.* Lo que puedo, y q̄està bien  
Te advierto, de no admitillo,

*A otros consulta. Mar.* Di, a quien.

*Ven.* Phedra, o Elisa te den  
Su cordel, o su euchillo.

O a el mar desde los que mas  
Escollos mira elevados  
Leusada, te arrojars.

*Mar.* Esse consejo me dàs?

*Ven.* Tal se dà a los desdichados.

# LETRILLA.

**P**Ajarillo, que a el Alva sonoro  
cantays motetes de amor,

ya no mas,

tened, suspended, parad,

y a el compas que de aqui para alli  
lleva en las ramas el viento sutil,

cantemos penas a dos,

aunque bien puedo sin vos

llorarlas de mil en mil.

Si

Si muero de mis cuydados,  
vuestros metricos redobles  
sean funerales dobles,  
y trenos vuestros trinados;  
Pues destos fragantes prados  
os vio tantas vezes Flora  
suavissima flor canora,  
oyga os yo llorosa flor.  
Pajarillo, &c.

En tan mortales dolores  
sienta el nieto de la espuma  
(pues soys esquila de pluma)  
vuestros reclamos clamores;  
En endechas los dulçores  
trocad piadoso, y pedi  
no su voz, su agravio si  
en el musico Ruyseñor.  
Pajarillo, &c.



Poe-

## Poefias Sacras.

A VN CRVCIFIXO,  
 CVYA SAGRADA IMAGEN  
 parecio sensible, que xandose y vertiendo fangre  
 a los açotes que con vnos espinos de vn rofal  
 sacrilegamente le dieron vnos Indios  
 en Madrid.

## SONETO.

**I**Vdayca mano esgrime criminales  
 Las puntas de vn rofal, con fuerça tanta,  
 Que en cada golpe vn eco se levanta,  
 Que penetra los orbes celestiales.

Y acreditando espíritus vitales  
 Del Pontifice Dios la imagen santa,  
 Desde el sacro cabello hasta la planta  
 Llamó a congregacion de Cardenales:  
 Que vistiendo de purpura esplendores  
 (Porque la ceguedad su culpa viera)  
 Diciendo estavan: mira Hebreo ingrato,  
 Que por ser de tu mano estos rigores,  
 Y llevarlos por ti, si ser pudiera,  
 El mesmo original fuera el retrato.

A LA

A la nefanda y sacrile-  
ga acciō, q̄ los Frãceses  
cometierō en Tilimon,  
echãdo a sus caualllos el  
SS. Sacramēto.

## DECIMAS.

**P**orque contra la opinion  
De Catolicos vassallos  
Os han de comer cavallos  
Siendo vn valiente Leon?  
Si foys crecido Sanson  
Entre las marciales caxas;  
Porque a las primeras fajas;  
Señor os han de bolver  
Como niñō a padecer  
Entre pesebres y pajas?

El

El dolor se os dissimula  
 Que entre cavallos passays;  
 Pues con el gusto os hallays  
 Que vn tiempo entre bucy y mula:  
 Pero a vos tanto os adula  
 Lo que en pajas es sufrir;  
 Que quisierays, a inf erir  
 Llego, si pudiera ser,  
 Bolver Señor a nacer,  
 Para bolver a morir.

Quando para ponderar  
 Vuestro agravio y mis enojos,  
 Son pocos de Argos los ojos,  
 Y es vna lagrima el mar:  
 Vos porque no aveys de dar  
 Pena a culpa tan inmensa?  
 Mas sin duda la dispensa  
 Vuestro amor, por ver, que quando  
 Francia os està maltratando,  
 Os lllore España la ofensa.

Si el bronze sentido vec,  
 Que infieles payles dan

M

A sus

A sus cavallos el Pan,  
Que sustenta nuestra Fé:  
A quando aguardays, porque  
Señor no aveys de abra fallos?  
Porque han de calificarlos  
Christianissimos renombres,  
Si son sus cavallos hombres,  
Y sus hombres son cavallos.

# ROMANCE

## a el Nacimiento.

**I** O Yes sacristan Bartolo  
tu que estás todos los dias  
leyendo en el Flos sanctorum  
por saber agenas vidas.

Tu que tendras largamente  
de la Escritura noticia,  
Pues siempre con los Missales  
andas en la sacristia.

Este Sol q̄ entre pajas rayos fulmina  
dime quien es.

o Eſto

3 Esto yo te lo diré,  
 escuchame, aguarda, reports, detéte,  
 este es vn hombre valiente  
 q̄ a vengar vna ofensa con toda prissa  
 hàzia el Puerto de Caliz y Ostia camí

Oyeme Gil, pues curioso, na.)  
 quien es, saber determinas  
 este santo de pajares  
 que entre las pajas habita.

Este de rayos aflombro,  
 esta de luzes enigma,  
 esta admiracion que temes,  
 y a questo temor que admiras,

Este valiente escondido  
 en esta choça pajiça,  
 que dizen que viene a el mundo  
 dando cedulas de vida,

Yo te lo diré; que aora  
 me sirve el servir las Missas;  
 y para tus ignorancias  
 quiero yo mis Tologias.

Llega conmigo no temas  
 y sin rezelo le mira,  
 porque es vn manso Cordero

aunque vn Leon te lo pintanã

Pero si en casos de Fé  
fue siempre (es cosa sabida)  
sentido mas generoso  
el oydo que la vista:

Oyeme atento, repara  
las verdades que me dictan  
ĩfundidos en mis labios  
todos quatro Evangelistas.

Este que yaze entre brutos  
expuesto a la tyrania  
de la escarcha de la noche  
embuelto en pobres mantillas.

Este fuego que entre nieve  
ya de barro se acredita,  
pues de frio haze pucheros  
llorando a lagrima viva.

Es vna Deydad humana  
que aunque por padre le aplican  
vn carpintero, es vn Monarca  
que el dá cetros, y el los quita.

Bien que su madre es humilde,  
y tanto que de rodillas  
a el saludarla por Reyna,

que

que era vna esclava dezia:

Es Capitan General  
de mar y tierra, y afirman,  
que debaxo sus banderas  
el mundo todo milita.

Es Señor tan soberano,  
que quanto engendran, y crian,  
el Alva en el mar en conchas,  
y el Sol en la tierra en minas,

Todo es suyo, aunque parece  
que con lenguas cristalinas  
a tantas felicidades  
desmienten tantas desdichas.

Es vn noble Montañés,  
de la mas alta familia,  
que en campo azul con estrellas  
su nobleza califica.

Perdoneme su merced,  
porque me provoca a risa,  
que hombre nacido en las pajas  
nos venda tanta hidalguia.

A Reynar baxa a la tierra,  
pero no falta quien diga,  
que el cetro ha de ser de cañas,

M 3

y la

y la corona de espinas.

Yo sé (y aun el lo fabra)  
que aunque es valiente, algun dia  
por salvar a sus amigos  
le han de dar cinco heridas.

Y afrentosamente muerto  
le dexaràn por tres dias,  
con que el mundo de su muerte  
tendra glorias infinitas.

Y Este Sol q̄ entre pajas rayos fulmina  
ya sé quien es.

Pues buelve Gil con mas fé  
alegre a tu aldea tañendo, y cantado  
que vn niño às visto llorando  
q̄ a vengar vna ofensa con toda prissa  
àzia el Puerto de Caliz y Ostia camina.

## A el mismo intento.

Y Quando en profundo silencio  
era la mitad del Orbe  
todo sombras, y el relox  
midio el caliz de la noche,

A vn

A vn valiente que escondido  
 estava en vn portal pobre,  
 y de carne de donzella  
 emboçado en vn capote

Llegò a buscar Iuan Redondo,  
 y por lo crudo cantòle,  
 fino a lo tiple en las primas,  
 a lo baxo en los bordones.

*I. R.* Si buscádome viene de q̄ se escòde  
 falga de entre las pajas, falga si es hombre.

De q̄ tiembla y llora si trae consigo  
 tres personas. valiente, cuerpo de Christo.

¶ Llegó la capona haziendo  
 mas meneos que el azogue,  
 mas mudanças que la Luna,  
 mas reverencias que vn pobre.

Mirò el portal, y contenta  
 de ver tantos esplendores,  
 hizo con diestros pellizcos  
 que diesse vna lyra voces.

*Capona.* Oygame, oygame, a si viva,  
 mucho por Christo me espanta,  
 que a baylar baxe Rey mio  
 el villano entre las pajas.

No sé por Dios que se tiene,  
que de solo verle el alma,  
a el compas de sus suspiros  
haze divinas mudanças.

Pues que tanto lo dessea,  
acabe, el cruzado haga,  
que yo sé por vida mia  
lo ha de hazer con mucha gracia.

1 Llegòse de alma alentado,  
tanto como de bigotes  
vn jacarando, riendo,  
de ver que vn valiente llöre.

Y haziendo de vna guitarra  
las cuerdas locas a golpes,  
con esta jacara tuvo  
boqui abiertos los pastores.  
*Jacarado*. Rebiéte el mismo demoño,  
viva el Sol, la noche muera,  
comiencen las alegrías,  
acabense las tristezas.

Ea no me garle nadie  
esténme atentos, y atentas  
quantos empuñan espadas,  
y quantas se ciñen rucas.

**Siñ**

Sin dezir este ni moſte  
con té me eſcuchen, atiendan,  
todos me miren ſin ojos,  
porque la fè ha de ſer ciega.

Oygan, que aunq̃ es media noche  
ya es de dia, no ſe duerman,  
pues el Sol, cuerpo de Chriſto,  
tendido eſtà por la tierra.

No ſe me divierta nadie,  
mientras ralcen con deſtreza  
los jacarandos pulgares  
la ſarna deſta viguela:

Este Sol, o eſte Cupido,  
que dizen que bravo oſtenta  
en cada ſuſpiro vn rayo,  
y en cada voz vna flecha:

Este que de la juſticia  
viene huyendo a toda priſſe,  
y a ſombra de pajas anda,  
porque no la hallò de texas.

Este animoſo merchante,  
bravo que a precio de perlas  
ſu padre a nueſtros payſes  
lo embia a comprar ovejas.

Este

Este alentado que dicen  
que viene a poner escuela  
de armas, y con solo vn palo  
a enseñar la verdadera,

A donde està camaradas?  
mas tengan bustedes, tengan,  
no es el que miro llorando  
que entre dos brutos se alberga?

El es sin duda, y por Dios  
que tiene grande paciencia,  
pues que siendo tan discreto,  
se puede hallar entre bestias.

Oygan, oygan que el pescbre  
de tal fuerte reberbera,  
que parece que baxaron  
a ser pajas las estrellas.

Entren bustedes conmigo,  
acaben ya, de que tiemblan  
de vn hombre que vna muger  
lo ha puesto desta manera?

Entren que hombre es como yo,  
y aun con mucha diferencia,  
que el, para mi es vn Cordero,  
y yo para el vna fiera.

Loados

Loados sean para siempre  
 su merce y la Virgen, ella  
 Aurora girando rayos,  
 y el, Sol esparciendo perlas.

Es bufté el layan que dizen  
 que tuvo vna gran pendencia  
 con el Zayno pie de gallo  
 a quien rompio la cabeça,

Y a quiea le afufó la vida  
 donde en continuas tinieblas  
 pebetes de piedra sufre  
 a todas horas se quemar,

El valiente, el alentado,  
 que por el mundo dispensa  
 cedulas de vida, y tiene  
 mas muertes que el mar arenas,

Si ferà, pero bien sabe  
 que aunque mas valiente sea,  
 lo he de comer a bocados  
 por el Dios que me sustenta.

**A el mismo intento.**

**Entren**

**E**Ntren bustrcedes conmigo,  
acaben, no tengan miedo,  
que he de ver quantos encierra  
mysterios el portalejo.

De allà de las cumbres altas  
medizen que està aqui dentro  
vn valiente que entre escarcha  
arroja rayos de fuego.

Que puede sin otras armas  
mas que las de solo vn dedo  
hazer que la tierra tiemble,  
y se estremezcan los Cielos,

Que piadoso, o enojado  
con vn soplo de su aliento  
darà la muerte a los viuos,  
como la vida a los muertos.

Que es hombre tan alentado,  
que vn pastorzillo pequeño  
con piedras cinco en su nombre  
vencio vn Iayan Filisteo.

Que con el fue Orlando vn pollo,  
y vna gallina Ruxero,  
son valiente, que valientes  
de nada sabe hazerlos.

**Mas**

Mas que la espada animoso,  
 y de tan fuertes azeros,  
 que garlan por el, y viuen  
 los bravos del vniverso.

Dexenme entrar camaradas,  
 que he de ver si es el mancebo,  
 por vida de todo el mundo,  
 tan hombre como lo han hecho.

Oye Señora Donzella,  
 oyeme buarce buen viejo,  
 abranme cuerpo de Christo  
 con sus almas y sus cuerpos.

Buefarcedes camaradas  
 son graciosos elementos,  
 pues cierran como que tienen  
 la jóya de mayor precio;

Sin dude que como juzgan  
 el pobre portal por Cielo,  
 aguardan a que sus puertas  
 a abrirlas venga san Pedro.

Pues lo que no haze la llave,  
 sabran punta pies hazerlo;  
 abran, o no abran aora,  
 par Dios que estamos ya denero.

No

No pillen temor buarcedes,  
fossiegen, estense quedos,  
porque no somos del monte,  
sino de amor bandoleros.

A donde està aqui vn layan  
que puede altivo y soberbio  
coger racimos de estrellas  
tendido el cuerpo en el suelo?

Es el que pobre y llorando  
mi Reyna tiene a esos pechos,  
pintaronmelo Leon  
mas por Dios que es vn Cordero.

Viniedo a campar al mundo,  
por mi vida que es muy bueno,  
acreditarse por hombre,  
con llorar y hazer pueheros.

Como ha de ofender a nadie,  
si son cera sus azeros,  
y no sabe defenderse  
ni aun de estocadas de yelo?

Para valiente, sin duda,  
tiene indicios manifiestos  
de bien cargado de espaldas,  
mas serà con vn madero.

Sino

Sino me engañó aunque sea  
 en la verdadera diestro,  
 le han de dar cinco heridas  
 estando en angulo re&o.

Y en vino y pan las pependencias  
 se han de acabar segun veo;  
 pues que la Virgen Maria  
 se viene a entrar de por medio.

Acabela y acabóse  
 era del Cielo, y es hombre  
 acabóse y acabela  
 la gloria padece penas.

Que penas varias infinitas  
 lleva vn niño celestial  
 que si las lleva o no las lleva,  
 que bien las puede llevar.

Que vaya o vêga la tabla al horno  
 que ya no me falta pan,  
 que en Belen como vnas flores  
 de balde a todos se dà.

## A el mismo intento.

n Harrea

**I** Arrea Bras essa parda,  
pica Toribio a essa prieta;  
dale Gil a essa mohina,  
no la tengamos con ella.

Io que se vâ despeñando;  
no abrireys essas lanternas,  
que parece que apagadas  
las tiene el agua de cepas.

Bolve acà: mas boto a san  
que hemos perdido la senda,  
y que embargan nuestros passos  
golfos de nieve y tinieblas.

Mas oyd, que si fieles  
no me engañan las orejas;  
a pesar de la distancia  
es vn molino el que suena.

Molinero soy, y siempre  
tan moledor, que esta piedra  
conmigo en las faltas de agua  
no necessita de bestia.

En este oficio retrato  
soy de la fortuna ciega,  
pues los caudales de muchos  
hago polvo con mi rueda.

x Ola

1 Ola molinero ola ola ola,  
 a del valle, ola que digo, (cos  
 ola q̄ entre la nieve ola de aq̄stos ris-  
 por ganarme esta noche ola  
 y ando perdido.

2 Estoy yo enfermo por dicha;  
 quien me llama, quien me olea,  
 que Cura loco a estas horas  
 anda oleando por la sierra.

1 Perdonado de la nieve  
 que rumbo, dezi dme, pueda  
 conduzir libres a puerto  
 estas pollinas galeras.

Quanto abra de aqui a Belen?  
 que como el amor nos lleva,  
 parece que haze a el desseo  
 de cada passo vna legua.

2 Desde aqui a Belen presumo,  
 sino me engaña la quenta,  
 que ay lo medio y otro tanto,  
 mucha nieve, y poca tierra.

Mas esté lo que estuviere,  
 yo asseguro que a sus puertas  
 llegueys con Sol, aunque plumas  
 os calce la diligencia. N      Ahora

Aora bien no he de cansaros,  
veys esta maquina excelsa,  
que de peñalcos y nieve  
fabricò naturaleza.

Esta eminente montaña,  
cuya elevada sobervia,  
si nuestras planta la oprimen,  
nuestro afecto la venera:

Pues aqui està de Belen  
el portal, si antes aldea,  
ya Corte; mas que me canso  
si el la vista os lisonjea.

1 Alegrias alegrias,  
clarines y trompetas  
toquen y tañan repiquen a prissa.

3 Pues porque es el regozijo

1 Porque ya el Sol ha nacido,  
y las tinieblas vencidas  
damos vista a el deseado  
Puerto de Santa Maria.

**A el mismo intento.**

*El arriero.*

Harriero. **E** Stava en el Parayso  
mano sobre mano Eva;

que el daño quicà escusara,  
si las tuviera en la rueca.

Hermosa como ella sola,  
ojalà que fuesse fea,  
pudiera ser que tuviesse  
los avisos de discreta.

Con vna sierpe a razones  
se puso, que no deviera;  
pues siendo blanca paloma,  
se mirò atezada Cuerva.

Dale Pedro a essas mulas, aora no tienen  
la priessa que yo tengo por el pefebre.

Harre mohina,  
que me aguarda llorando la vida mia.

Creyò todos sus embustes,  
y admirame en mi conciencia,  
que siendo hermosa, no hiziesse  
melindres de vna Culebra.

De vna que le dio mançana  
mordio, a penas, quando penas  
finzio. y empeçò a quezarse  
de mal de madre la tierra.

Na Peligrara

Peligrara del achaque  
sin duda, si con su ciencia  
el Doctor Manuel Messia  
a curarla no viniera.

(po,

Io acà parda, no entiède, pues boto a Cres-  
que ay para mala sorda loco harriero.

Dale a essa prieta,

q̄ en Belen ya me aguardan la mesa puesta.

*Gañan 1* Halte a tras, que la ahogas.

*Harriero.* Mas que rebiente.

*Gañan 2* Pues en la cruz la matas,  
judio eres.

*Gañan 3* Parala digo;  
dexala que dé al cãpo lo q̄ à bevido.

*Har.* Gañanes que cumbre es esta,  
que luzes está girando  
sobre mi cabeça? *Gañ. 2* Pupas.

*Har.* En tu boca. *G. 2* Mangar blãco.

*H.* No mas burlas, llegué y haga  
las amistades vn trago.

*G. 3* A essa palabra respuesta  
las pullas no le han hallado.

*G. 1* Hago la razon. *G. 2* es leche,  
beve Gil. *G. 3*. Allà và Sancho,  
gor gor, gor, gor, gor, Iesus. *G. 2.*

**G. 2** Aveys de ver el del jarro?

**G. 1** Beva vsté. **H.** despues de vsté

**G. 2** Ea. **H.** Por no ser cansado,  
brindo a la salud de quien  
està por mi suspirando.

*Todos los* Buen viaje camarada,  
*gañanes.* V à a Belé. **H.** Allà el ganado  
cacamino, que me importa  
la vida, llegar temprano:

Porque dizen que ha llovido  
trigo, que es mysterio, y tanto,  
que afirman, que a todo el mundo  
puede sustentar vn grano.

**G. 1** Pàra harriero. **G. 2.** pàra.

**G. 3** Dexar queremos  
sementeras dudosas por trigo cierto.

*Harriero.* O que bien, o que bien:  
vamos todos a Belen.

**G. 1** Anda **G. 2** Corre. **G. 3** Buela Gil.

**G. 1** Por acá. **G. 2** Por aqui. **G.** Por alli.

*Harrier.* Picar, picar,  
que pues Angeles cantan,  
cerca està el lugar.

# A el mismo intento.

*Bras.* **D**onde vâs Gil. *Gil.* a la escuela  
porq̃ ha venido el Maestro  
Salvador Infante, vn hombre  
que enseña del mesmo Cielo.

*Bras.* Cõ mas barbas q̃ vn çamarro  
aora te acuerdas? *Gil.* Mas quiero  
yr viejo *Bras* a la escuela,  
que a la sepultura necio. (seña

*Bras.* Llevasle el mes? *Gil.* No q̃ en-  
de gracia, mas ya le llevo  
este armiño, porque adule  
vn Cordero a otro Cordero.

*Bras.* No vayas, mira que allà  
ze han de poner como nuevo.

*Gil.* Esto busco, porque ha vn figlo  
que estoy por mi culpa viejo.

*Bras.* De Gil quieres ser Gilico?

*Gil.* Y tan niño, que me atrevo  
a dezir, que fue esta noche  
de mi vida el nacimiento.

*Bras.* Estoy

*Bras.* Estoy por seguirte Gil.

*Gil.* Ven verás en vn momento,  
que como el Ave Maria  
sabemos el Padro nuestro.

*B.* Anda cõ Dios. *G.* VÉ no temas,  
porque vna ciega en extremo,  
fulana de santa Fé,  
dà licion por el Maestro.

*Bras.* Pues el q̄ haze. *G.* En la cama  
con mil penas indispuesto  
está el pobre, de que anoche  
salio desnudo a el sereno.

*Bras.* Si yerro me açotarán?

*Gil.* No *Bras*, porque el es tan bueno  
que llevará los açotes  
que merecieren tus yerros.

*Bras.* Donde está la escuela. *G.* Oye  
los mal distintos acentos  
del susurro de sus voces,  
y confusion de sus ecos.

*Escuela.* P. A N. pan. D. A. N. dan  
a q. v. j. qui, pan dan aqui.

*La Fé.* Lean señores, lean señores,  
q̄ ya es medio dia, auq̄ es medianoche

N

lean

lean, lean en el Credo, (rios.

sacarán dela escuela, grandes myste-

*Bras.* Ya hemos llegado entra Gil.

*Gil.* Entra tu *Bras.* *Bras.* No lo haré,

que aqui todos son yguales.

*Gil.* Pues entremos de vna vez.

*Los dos.* Looado se el que tembládo  
Sol entre pajas se vee.

*Esc.* Por siépre. *los dos.* Y su Aurora sea  
bendita. *Escuela.* Tambien, tambien.

*Bras.* Lleguemos a dar lición.

*Gil.* Vamos, aunque yo con ver  
el Iesus, ya dezir puedo  
denme pan, que bien lo sé.

*La Fé.* Que es este? *B.* Iesus. *Fè.* y aq̃sta

*Bras.* *M.* *Fè.* Y esta. *Bras.* jota. *Fè.* Bien.

todo junto que dira.

*Bras.* Iesus, Maria, Iose.

*Fè.* Que es esta. *G.* *V.* *Fè.* Y esta. *G.* *Ca.*

*Fè.* Y esta. *Gil.* *B.* *Fè.* Yaq̃sta. *Gil.* E.

y que dirà todo junto.

*Bras.* Que el Verbo carne ya es.

*Fè.* Lean señores, lean señores, &c.

**A LA**

# A LA CONCEP-

CION DE NUESTRA SENORA,  
 en la fiesta que el Real Convento de San Clemente  
 de Sevilla, le celebró con afectuosas de-  
 monstraciones por la recuperada sa-  
 lud de dos Reli-  
 giosas.

## ROMANCE

Salve soberana Fenix,  
 salve candida Paloma,  
 que aun desde el nido materno  
 hasta el Cielo te remontas.

Donde batiendo las alas,  
 fuystes ardiente Mariposa  
 de aquella luz, que dispensa  
 luzes, y confunde sombras.

Criada antes de los siglos  
 tan pura, y divina toda,  
 que la humanidad parece  
 se halló en tu fabrica ociosa.

De

De tal suerte organizada,  
que aun no se mirò zelosa  
en los alientos vitales  
la materia de la forma.

Tan limpia, como si vuisse  
tenido Eva en las lisonjas  
de vn arbol, para su engaño,  
muchos mas ojos, que el hojas.

Torre excelsa, que la mano  
de Dios labrò artificiosa  
de tierra Virgen, tan bella,  
que la eligiò por custodia,

A donde hallò retirado  
capacidad tan gloriosa,  
que fue para su grandeza  
la estancia Augusta, no angosta.

De cuyo albergue nativo  
salio, como vna preciosa,  
a los nueve meses perla,  
dexando entera la concha.

Flor tan de Cielo su origen,  
que nunca su eterna pompa  
pluuias de penas marchitan,  
ni Euros de culpas agostan.

Acuyo

A cuyo aliento suave,  
 su actividad olorosa  
 suspenden los del Sabeo  
 fragantísimos atomas.

Flor que ha de brotar el fruto  
 contra la fruta engañosa,  
 que en poca sazón cogida,  
 fue gustada a mucha costa.

Cuyo olor haze la tierra  
 tan aromática poma,  
 que si ofendió inficionada,  
 ya suavísima aficiona.

Estrella del mar por quien  
 el Piloto que goçobra,  
 ni teme golfos de arenas,  
 ni rezela firtes de ondas.

De cuya luz conortado  
 conduze, aunque el rumbo ignora,  
 a puerto de claridad,  
 y a salvamento la proa.

Que baxel sin esperança  
 que naufragando te imboca,  
 aunque el mar sangriento brame,  
 no mira en leche las olas?

Cuyas

**Cuyas velas apagadas  
del viento y del agua, toman  
luz de tu luz, con que surcan  
sin peligro de las rocas.**

**Tu que tienes en la sala  
suprema, por tres Personas,  
de noble, como de limpia,  
litigada executoria.**

**Tu en quien el mayor Monarca  
del imperio azul, deroga  
leyes comunes de tantas  
con privilegios de sola:**

**Y con razon; pues parece,  
que en el fuera accion impropria,  
que te condenasse a pena,  
quando es tan suya tu gloria.**

**Deydad en fin soberana,  
que de tu esfera gloriosa  
el Sol, sin romper el Alva,  
saldra deshaziendo sombras;**

**Alternando las acciones  
en vna pajiça choça,  
tu, con rayos como Sol,  
y el, con perlas como Aurora.**

**Ati**

A ti (perdona que a el resto  
de tus grandezas recoja  
cobardemente el silencio  
las velas de la Oratoria:

Porque en el mar de tus gracias  
a vn descredito se arreja,  
quien le busca el fondo, haziendo  
de vna leve pluma sonda)

A ti, pues este aparato,  
esta celebre lisonja,  
esta devocion festiva,  
esta vanidad piadosa,

Este humilde culto, en nombre  
de las flores Religiosas  
deste jardin, de quien eres  
soberana agricultora,

Te consagro, agradecida  
por la, que lozanas gozan  
salud Clarinda y Anarda,  
vna jazmin, clavel otra.

Y ambas tan bellas, q̄ a vn tiempo  
està la vista dudosa,  
si son fragantes estrellas,  
o si son luzientes rosas.

Cuyos

Cuyos alientos vitales  
marchitos miré de forma,  
que de lo mustio a lo muerto  
vuo diferencia poca.

Vanidad fue de la muerte,  
que, a pesar de mis congoxas,  
quiso violando sus luzes  
acreditarse de hermosa;

Y a fé que lo consiguiera,  
haziendo que rigurosa  
rompiera su estambre Cloto,  
aun sin llenar la mazorca;

Si entre el hilo y la tixera  
no se interpone piadosa  
tu mano, que sus impulsos  
inexorables revoca.

Sin que eficazmente fueran  
en su achaque virtuosas  
las piedras que el Ganjes baña,  
las yervas que el Ida brota.

A ti pues (perdona elogios  
tan breves, pues en tus glorias  
mudamente resonante  
cada estrella es vna trompa)

Mas

Mas si en tus aplausos siempre  
 la eloquencia ha sido corta,  
 torpe la pluma de vn Angel,  
 la piel de Zafiro angosta;

Acierto fue del pinzel,  
 que en Imagen tan hermosa  
 se quedasse en el bosquejo,  
 viendo imposible la copia.

En fin por favores tai tos,  
 por mercedes tan heroycas,  
 que si admiro como estrañas,  
 agradezco como proprias;

Pues destas dos açucenas  
 la vida tanto me importa,  
 que en la suya, de la mia  
 los terminos se prorrogan,

De eterno agradecimiento  
 coluna seré devota,  
 si bien postrada a tus aras,  
 erigida a tus memorias;

Porque favorable siempre  
 seas de tan milagrosa  
 salud oy restituyda  
 tambien su conservadora.

Y ca

Y en tanto que mi Talía  
en los riscos de Helicon  
suspende afrentada, o quiebra  
su dissonante Zampoña,

De ver que en tan grande asunto  
dexa con sus voces roncadas  
el desempeño agraviado,  
y la obligacion quexosa,

Suplan desta Real Capilla  
en consonancia sonora  
mis defectos las sagradas  
Sirenas armoniosas,

Solicitando atenciones  
dulcemente el ayre rompan,  
y a destemplados acentos  
sucedan voces canoras:

Porque mas bien alabanzas  
de la que es del Sol la sola  
repetiran celestiales  
Músicos Soles en solfa.

**F I N I S.**

